PATORUZÚ

20 cts.
EN TODO
EL PAIS

BUENOS AIRES, JULIO 10 DE 1939
AÑO III Nº. 95

—¿UNA CARTA PARA EL NOVIO?

—¡NO; PARA EL CONCURSO DEL ACEITE UNICO!

ACEITE UNICO

Obsequia Semanalmente

$ 1000

EN EFECTIVO!

VEA MAS DETALLES EN LA PÁGINA 47

Aceite

UNICO

"UNICO" ELABORADO POR ACEITEROS DE LEY

Calidad: ¡la más alta! Precio: ¡el más económico! Productores: ¡aceiteros de ley! Premios: ¡$ **1.000** semanales! ¡Consuma aceite **UNICO**!

y...

cuando usted desee un aceite finísimo, puro, puro de oliva 100 %, pida el de calidad inconfundible, contenido exacto y rendimiento extraordinario: pida

BOCCANEGRA

EL ACEITE PURO, PURO DE OLIVA

Archivo de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Editada por el SINDICATO DANTE QUINTERNO
Dirección y Administración: Avda. de Mayo 1410
Dir. Tel. Patoruzú Baires. U. T. 38, Mayo 4636
Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 55991

PATORUZÚ

REVISTA SEMANAL HUMORISTICA PARA TODOS LOS HOGARES

Aparece todos los lunes. Suscripción anual $ 10.- semestral $ 5.- Número atrasado $ 0.40. Distribución directa por el Sindicato Dante Quinterno. Correo Argentino. Tarifa reducida. Concesión 3794.

AÑO III. — Nº 95 | Buenos Aires, julio 10 de 1939 | 20 ctvs. en todo el país

HEMOS VISTO, CHEI, QUE...

...DISPUÉS 'e una montonera 'e años, impulsao por el noble diseo 'e dejar el campo libre a la gente joven, el doctor Arce, médico y cabayero, máistro 'e máistros, se aleja 'e la cátedra ande su palabra sabia forjó legiones d'ese sacerdocio que tiene la humana misión 'e buscar alivio pa'l dolor ajeno. Y cuando dejó por última vez el anfitiatro, entre aplausos ensordecedores, tenía un ¡huija! que me brotaba 'el pecho, pero no pude soltarlo... El hombre estaba emocionao, chei.

• • •

...LA visita que nos hizo el general Estigarribia, el glorioso jefe paraguayo, elevao áhura a la primera magistratura 'e su páis, además 'e ofrecer a los argentinos la oportunidad 'e dimostrarle el afecto personal que se le tiene, sirvió pa poner 'e manifiesto una vez más qu'en América los pueblos se ponen frente a frente pa darse un abrazo, como güenos hermanos, qu'es ejemplo pa muchos.

• • •

...CON diversos actos se celebró el día 'e la empleada. Y entre los festejos y demás actos propios 'e tal celebración, hay uno que por su trascendencia esperamos reciba tuito el apoyo que se merece, y más si es posible. Me rifiero, chei, al petitorio que las gurisas 'e la costura presentaron en la Cámara 'e Diputaos pidiendo amparo pa su esforzao gremio. ¡Creo qu'esta 'e más ricordar a los tatas 'e la patria qu'es el diseo 'e tuitos no ver un solo voto en contra, en cuantito se trate el asunto en serio, po!...

• • •

...EN los últimos tiempos las autoridades se anduvieron adornando con un ejemplar diseo 'e reglamentar tuito lo riferente a la radiotelefonía, yegándose, en las conversaciones y en los papeles, hasta considerar la nacionalización'e tuitas las estaciones pa qu'estén bajo el control directo 'el Estado, mejor programadas y mejor administradas. Pero..., ¡lo que son las casualidades, chei!... Justito en una 'e las radios qu'están en esas condiciones, la Municipal, el intendente tuvo que organizar una seria investigación por ciertos aparatos que se tragó la tierra. ¡Lo que siempre dije, chei! Hay que predicar con el ejemplo pa evitar que nos pregunten cómo andamos por las casas...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡VOY UN DIEZ AL CENIZO!...

Por MARIANO JULIÁ

ILUSTRO WILLY

CAMPO argentino al toque de la oración.

Sentada sobre una vieja tranquera que rompe la monotonía de un cerco de cina cina, una chinita con ojos de pampa y bondad de cedrón, linda como una vidala y dulce como un puñado de piquiyín, juguetea con las puntas de sus trenzas renegridas.

Y si a ese jugueteo capilar agregamos la inmaculada pulcritud de sus volados, el aroma del agua florida y la insistencia con que mira hacia el extremo del camino, para el lado de la alameda, llegaremos a la conclusión de que está esperando a alguien.

Y no nos equivocamos.

Para convencerse no hay más que fijarse en el repentino brillo que adquieren sus ojazos y el rápido mirar y arreglarse el vestido cuando allá lejos, en el horizonte, distingue una nubecita de tierra que, a poco que se va aproximando, se disipa, para dar lugar a la figura de un soberbio moro escarceador y vivaracho que se acerca al trote largo, pidiendo rienda a testareadas.

Pero a quien espera la chinita no es al moro, medio potro todavía, que de cuando en cuando amaga un corcovo con la intención de aliviarse del jinete, sino precisamente a éste, quien, académicamente sentado en los bastos y bien afirmado en los estribos, pareciera una pieza más del lujoso recado. Que así son de a caballo los paisanos de esta tierra.

Y el tierno corazón de Rosaura, la chinita, palpitó más acelerado que de costumbre. Un poco por enamorada y un mucho por intrigada. No era para menos. Crisantemo, el rudo jinete del moro, le había anunciado días atrás que para ese día le depararía una sorpresa.

Pero, ya nos enteraremos nosotros también de qué se trataba. En ese momento el moro llegó frente a la moza y medio quiso levantar el galope, cuando un golpe de riendas lo llamó a la realidad. Frenó en seco y se paró de manos, obligando al jinete a desmontar de un salto. No por miedoso, sino por apurado.

Era un joven campesino. Tostado y fuerte como un novillo. Tenía la mirada franca y olía a galpón de alfalfa.

—¡Crisantemo!...

—¡Rosaura!... ¡Mi prenda!

—¡Cuantito te hei esperao hoy, Crisantemo!...

—¿Mucho, prenda?

—¡Montones 'e tiempo!... ¿Ande estuviste?...

—Formalizando una compra...

—¿La sorpresa?

—La mesma, pué.

—¿La tráis?

—En esta canasta. Y diciendo esto, el joven desató una cesta que colgaba en el recado del lado de montar y la acercó a la moza, que la abrió con curiosidad. Su sorpresa, en realidad, no tuvo límites cuando apareció ante su vista un gallito afilado y prepotente, con un cogote que era un resorte de acero y unos espolones como facones caroneros. Se asomó medio encandilado, y sin reparar en las personas se puso a escarbar al fondo de la canasta, mirando a diestra y siniestra, buscando pelea.

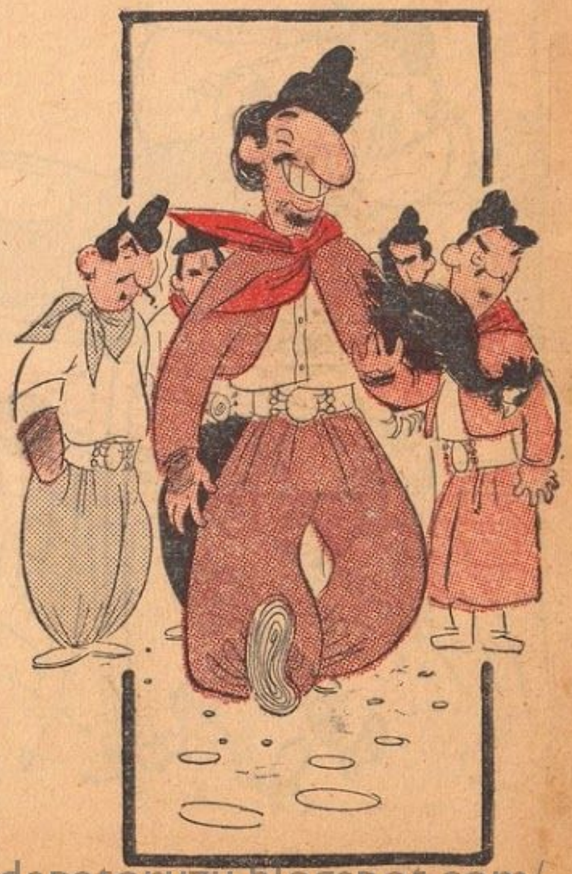
—Pero... ¡Esto es gallo de riña!... —exclamó la mocita, sin alcanzar a comprender.

—Un gallo de riña —confirmó Crisantemo, y se puso a explicar un detallado plan a su amada.

◈

Pero, dejemos a los novios que hagan su buen derroche de palabritas de colmenar y ocupémonos un poco de hacer la historia del gallito.

En realidad, ese gallito cenizo no era otro que "El Mortero", el gallo de riña más gallo de riña en varias leguas a la redonda. Era hijo de un canelo que murió de hambre por no querer abrir el pico para soltar a su último adversario y de una gallina de tantas calorias que empollaba en veinticuatro horas. Tan bueno, tan bravio, tan fiero, tan cauteloso, tan indómito, tan peleador y tan intuitivo era que, uniendo todas esas cualidades a su linajudo "pedigree" había logrado salir invicto de cuanto reñidero levantara tierrita con sus espolones.



Por bravo no tenía adversarios y su fama comenzaba a traspasar ya los límites del

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

pago. Por eso Crisantemo, hijo de gallero, nieto de gallero, biznieto de gallero, y gallero él mismo, había concebido un plan. Habló con el dueño de "El Mortero" y después de muchos cabildeos, discusiones y regateos, el gallo pasó a propiedad de nuestro amigo, mediante el pago de una suma considerable, un Perú para los reducidos medios del mozo.

—Lo tenimos escondido en tu casa — explicaba a su novia —. Vos te encargás 'e cuidarlo y 'e tenerlo entrenao, y dentro 'e dos o tres meses, cuando ya naide se acuerde d'él, caigo por acá, lo meto en un royo abajo 'el brazo y me lo yevo a otro pago...

—¿Para?... — preguntó regalona la moza, a quien no le gustaba mucho esa perspectiva de alejamiento.

—¿No lo endivinás, prenda?... Es senciyito. Por estos lugares no hay quién no conozca al "Mortero"; en cambio, en otro pago no me va a ser difícil d' encontrar gente charabona para formalizar una riña...

—Entonces, vos, Crisantemo... — comprendió la muchacha.

—¡Entonces, yo me juego hasta el moro a los espolones de "El Mortero"; junto en el poncho todos los patacones de la parada, y en un solo galope estoy a tu lado!... ¡Y esta vez para siempre, mi prenda!... Porque mientras tanto, pa que naide entre en sospecha, ni voy a aparecer por tu tranquera...

—¡Te juro, Crisantemo, que si no juera por esa perspectiva, no era yo la que te dejaba mover 'e mi lao!... Y con el gallo, ¿qué tengo que hacer?

—¡Cuidarlo, prenda!... ¿No te animás?

—Sí...

—¿Acaso no fueron galleros tu tata y tu agüelito?

Y como la moza asintiera, Crisantemo saltó sobre el moro, no sin antes estampar un beso en los frescos labios de su novia, el primero en aquel sencillote noviazgo con rumorear de arroyuelos y olor a poleo.

Con la canatista de "El Mortero" en una mano, y agitando un pañuelito en la otra, se quedó Rosaura contemplando a su novio, que se alejaba al rítmico y lujoso galope de su moro soberano.

Y cuando la nubecita de tierra se hubo perdido en el fondo del camino, Rosaura alzó la canasta y "vichando" entre las ranuras del mimbre, exclamó cariñoso: — ¡Bueno, Morterito, no tiene por qué afligirse!... ¡Ha quedado en buenas manos!...

◈

Han pasado dos meses largos.

Hay sol en el pago y discusiones en las pulperías. De los lugares más remotos llegan paisanos que traen plata en los recados y en el tirador, no faltando quien llegaba con una moza enancada, que por lo visto esa noche habrá fiesta, con malambo y pericón con relaciones.

Y todos estos preparativos, todo este movimiento y la expectativa que flota en el ambiente, se debe a una riña que marcará una época. Uno de los gallos es el crédito del pago, el otro un "tapao" sin mentas, "que trajo bajo el brazo un criollo que cayó hace dos días montando un moro".

Llega la hora de la riña. Prácticamente no cabe un alfiler en el local donde se sacarán chispas el batarás del pago y el cenizo forastero. Los partidarios de aquél pagan las apuestas diez a cinco, y todas ellas son recogidas por el propietario del cenizo que, a los pocos minutos, ya se ha jugado hasta el moro, con recado y virolas.

El juez está por dar la orden del comienzo. El forastero que hará de "corredor" de su gallo, lo acaricia, se lo acerca a la cara como si le hablara al oído. Se ve clarito que aquel hombre tiene cifradas todas sus esperanzas en los espolones de su cenizo. Y así es no más. Creemos haber declarado tácitamente que esa pareja de forasteros está formada por Crisantemo y por "El Mortero".

Ya han sido pesados los dos gallos. Se cierran las apuestas y se nace el silencio reglamentario. ¡Y ya estan frente a frente!...

Da tristeza relatarlo, pero es así. "El Mortero", el otrora pendenciero, el que paseara su título de invicto con la cresta desafiante por los cien reñideros de su pago, ante la desesperación de Crisantemo y las risotadas burlonas de la gente del batarás, escapaba en la forma escandalosamente más cobarde por tres veces consecutivas, dando así fin a una lucha que no se realizó. Y no pecaríamos de exagerados si dijésemos que si veinte veces lo hubiesen puesto frente a su rival, las veinte veces hubiese escapado en la misma forma indigna y humillante.

Días más tarde, Crisantemo, condenado a andar a pie hasta que pudiese comprarse otro flete, no alcanzaba a explicarse el porqué de la repentina cobardía de "El Mortero".

Su prenda, Rosaura, le dió la clave.

—Es que como era lo único tuyo que tenía cerca... ¿Sabís, Crisantemo?...

Me parece que lo mimé dimasiado...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

EL BANCO MUNICIPAL VENDE MAQUINAS DE COSER CON FACILIDADES DE PAGO

Toda persona puede adquirir en remate una Máquina de Coser, abonando una pequeña cantidad a cuenta, y conservarla en su domicilio, completando el pago en cómodas cuotas.

CASA DE VENTAS:
ESMERALDA 660
INFORMES: 3ER. PISO

EL BANCO EFECTUA EMPEÑOS A DOMICILIO SOBRE MAQUINAS DE COSER PERMITIENDO EL USO DE LA PRENDA

DEFINICIONES

Por MARIANITO

Un marino retirado es un señor que se ha impuesto la tarea de anunciarnos la lluvia con tres días de anticipación.

•

Y un mozo de café, también.

La madrugada en el centro es un puchero de gallina.

•

Un joven silbando por el medio de la calle a altas horas de la noche, no es miedo. Es terror.

•

La tiza del billar es la primera tentación de cleptomanía.

•

"Prohibido tirar mashé", es un dueño de café escarmentado.

•

Una carambola a cuatro bandas es una ovación de "los muchachos".

•

—*"¡Ya nos vamos a ver las caras!" — son dos que procurarán no encontrarse jamás.*

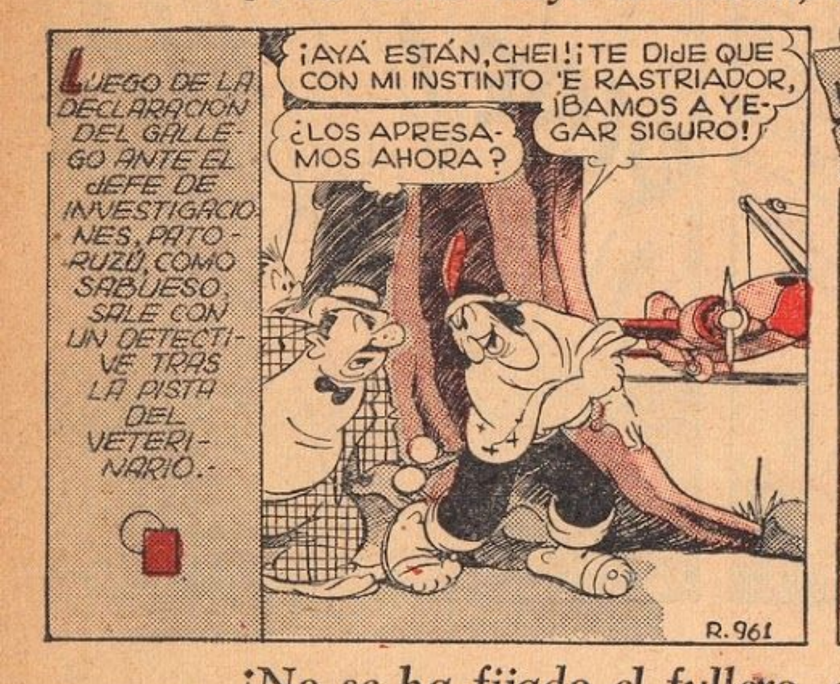
•

Un alfiler de corbata en forma de herradura es un joven que hace tacadas de diez.

Un tironcito del pantalón es la señal para que nos miremos los zapatos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

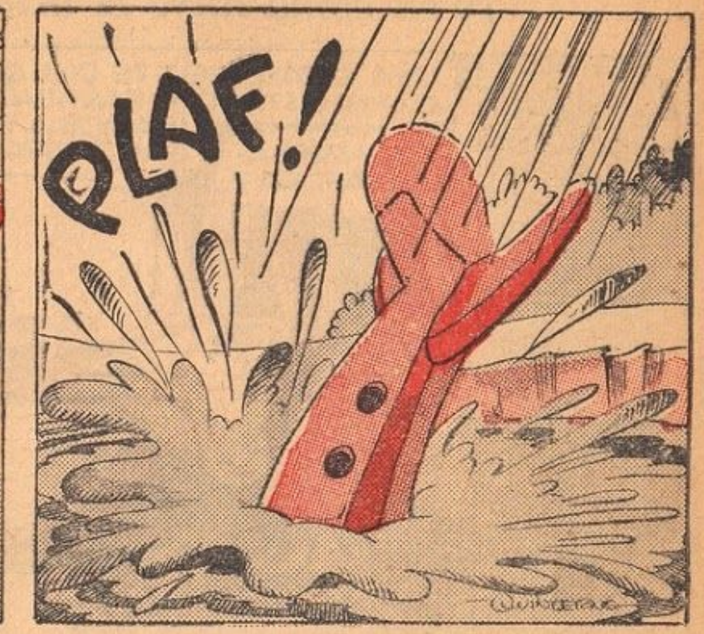
¡Ved cómo huye el bribón, con Pampero en el avión!



¡No se ha fijado el fullero, que llevaba pasajeros!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://www.pucara.org

¡No les queda un hueso sano, si da en tierra el aeroplano!

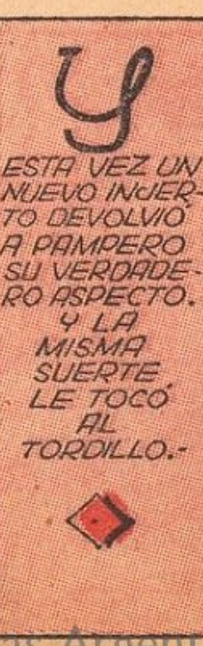


¡Pobre Isidoro, qué mal, la ha pasado en el barrial!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Ya nada podrá el ladino! ¡El ya está junto a su equino!

¡Se ve que no es de su agrado, la cifra que le ha tocado!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Hermoso el gesto de altruismo, al cambiarle ese guarismo!

¡Del padrino, la ambición, lo ha llevado a la inyección!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar — Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

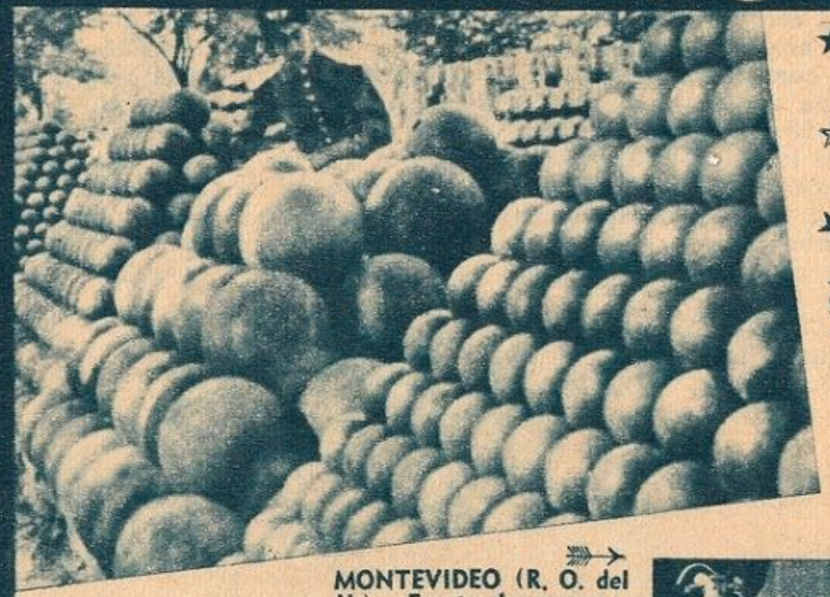
(Continuará)

NOTICIARIO PATORUZONE

★ (PANORAMA MUNDIAL) ☆ A CARGO DEL MAJOR ROSKOE FIELDS Jr.

★ ☆ ★ ☆ ★ ☆

ALMAFUERTE (Córdoba, Rep. Arg.).—El hotel principal de ésta fué el lugar de la última hazaña de "La Sombra", un extraño personaje que se presenta en los hoteles bajo la personalidad de un célebre tenor y, después de opíparas estadas que oscilan entre los ocho y los quince días, confirma sus líricas declaraciones "cantando la Tosca". A veces culmina su "gracia" saludando a sus víctimas desde el tren.



SOFIA (Bulgaria).—Después de haber sido expulsado de la casa paterna por indócil, indolente y gravoso, Arquímedes Sobieski llegó a la conclusión, tras innumerables penurias, de que el hombre debe ganarse el pan con su trabajo. Se dedicó al tráfico de melones, y hoy es enorme su satisfacción, pues asegura que, explotándolo bien, es lo que se llama un negocio redondo.

QUE LOS niños y los locos siempre están en lo cierto es algo que no admite discusión. Y para el que no lo crea aquí están estos dos muchachos que han dado a su país la solución tendiente a evitar el engrosamiento de las ganancias de los ferrocarriles extranjeros.

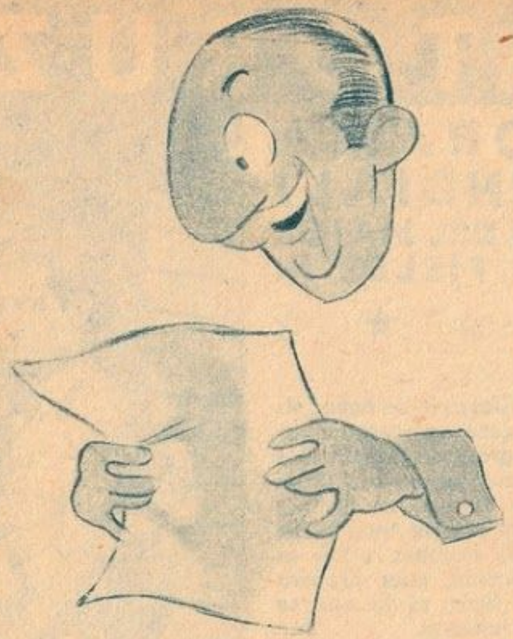
MONTEVIDEO (R. O. del U.).—Frente al monumento al gaucho vive esta señora, de quien puede decirse que es la personificación de la prudencia, al punto de contratar tres enfermeras, por lo que pudiera suceder, cada vez que tiene la peregrina ocurrencia de preparar ella misma un postre para su esposo.

CINCINNATI (Ohio, EE. UU.).—En un villorrio de las cercanías de ésta vive Clarence Fergunsone, joven apasionado que suele obsequiar con serenatas a las niñas de sus desvelos. Ultimamente se llevó un chasco, pues estuvo tocando el contrabajo hasta el amanecer, esperando el "¡Gracias!" de cierta niña. ¡Pobre Clarence Fergunsone! ¡Sólo al otro día se enteró de que la cierta niña era sorda como una tapia!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalizado en http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

OTRO

Lángara



ARTURITO Barrioviejo

(UN MUCHACHO DERECHO)

POR BILLY *Kerosene*

ILUSTRO PLVITO

VENÍA tan apurado Arturito por la Avenida de Mayo que, si no lo chisto, pasa de largo sin verme. Pero apenas me divisó, se llevó a un señor alto de lentes por delante para correr a abrazarme, gritando:

—¡Pelado! ¡Matate!, ¡aceptó!, ¡aceptó!

—¿Quién? ¿Quién? ¿Cómo? —inquirí haciendo como que me interesaba en corresponder a su entusiasmo.

—¿Que quién? ¡Quién va a ser? ¿No sabías?

—¡No!... ¿y tú?

—¡Pero, hombre, sos el último siempre en enterarte de todo! —me reprochó Arturito— ¿No sabías que estaba en tratos con Carracedo?

—¿Y quién es Carracedo?

—¿No sabés quién es Carracedo? ¡Pero vos no sabes nada! Vení, vamos a tomar un café.

En poco menos de cuatro horas, Arturito me dió cuenta del negocio formidable, como para llenarse de oro, en que andaba. Había conseguido traer al famoso arquero español Carracedo, mediante una propuesta formidable: 5.000 pesos de prima y 450 pesos mensuales de sueldo. Carracedo viajaba de incógnito y estaba en Montevideo gestionando un puesto en un team de categoría. Arturito había leído un reportaje en un diario uruguayo y se había apresurado a escribirle. Carracedo había aceptado de inmediato y esa noche se embarcaba.

—¿Vos te das cuenta el negocio? Yo le ofrecí esas condiciones, pero una vez acá lo ofrezco a Boca y hago que paguen 10.000 o 20.000 pesos de prima y 1.000 de sueldo. Me voy ganando la diferencia. ¿Comprendés? A Carracedo lo arreglo con la suma estipulada en el contrato.

—¡Formidable! — no pude menos que gritar, aunque dudaba del asunto.

—Me lleno de oro. Pero lo merezco —justificó Arturito—. Hay que saber pensar negocios. ¡No cualquiera se gana la plata porque sí!

En eso tenía sobrada razón.

—¡Pagá el café y vamos!—dijo levantándose.

Tanto como para que no lo fuese a tomar a mal o pensase que no podía tenerle envidia, no pude menos que comprometerme en ir a despertarlo a la mañana siguiente para ir al puerto a recibir a Carracedo. Como siempre, tuve que sacarlo por poco de la cama, y como "ya estábamos sobre la hora", después no hubo forma de tomar un tranvía o colectivo.

—Vamos en auto, ¡en cuatro patadas estamos!

Buen trabajito nos esperaba. Nos pasamos hora y media hasta dar con Carracedo y sus valijas. Fué Arturito el que lo reconoció, aunque no lo había visto jamás ni en fotografías.

—¡Mirá, debe ser ése! — y cuando estuvo al lado casi se tira en sus brazos cuando el hombre le respondió:

—Zí, zoy yo. ¡Qué dudas tienes, chico! ¡Zoy yo! Carracedo, ¡el gran Carracedo, pra zervirlo! ¡Na más!

Palabra que no me gustó nada el formidable Carracedo... No medía más de un metro y cuarenta y cinco, pero hablaba como si midiera tres metros. Chiquito, nervioso, con unos ojos que no se quedaban quietos un instante, y más andaluz que el Niño de Utrera.

—Pero usted, ¿no era gallego? Por la forma de hablar más parece andaluz...

—¡Gallego y a mucha honra, chiquillo! Pero zi hablo como un andaluz es por curpa de un tío mío con quien viví más de cinco años. Un tío más permazo, que no conozco otro. Figúrese usté, millonario. Me quería más que a zuz ojoz. Tiene la buena suerte de morir ¿y sabe usté lo único que heredé yo, su sobrino carnal?

—¡No!

—¡Pues namá que su acento! ¡Y aquí me tiene usté!

Arturito disimuló su contrariedad. En realidad él hubiera preferido un vasco o un gallego del Ferrol. Eso que hablara en copla le sentó como un puntapié. Se extrañó porque Arturito no conocía a un primo suyo.

—¿No conoce usté a Santiago Pérez? ¡Me deja usté asombrao, chico! ¡Si vive aquí en Buenoz Airez!

—¡Bah! No se aflija —le respondió Arturito lo más serio—. Con fijarnos en la guía telefónica, lo encontraremos en seguida.

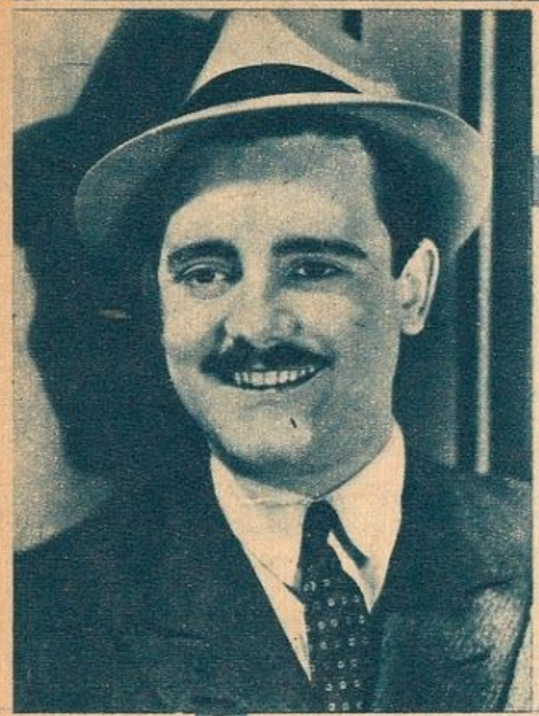
Antes de tomar otro auto para conducirlo al gallego, "o lo que sea", con todo su equipaje, Arturito me llevó aparte y me preguntó:

—¡Mirá, Pelado, vos tenés lugar en tu casa! ¿Por qué no me lo hospedás a Carracedo hasta que le venda el contrato a Boca? ¡No vas a decir que no, Pelado! Yo creo que quince años de amistad no serán empañados negándote a este favor que te pido. Y vos sabés que cuando se haga el negocio, vas prendido. ¡No te olvidés que yo soy un muchacho derecho!...

Desde hace tres días, Carracedo está en mi casa...

(Continuará).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



Yo me hago el artículo

(EL ZORRO)

"MIAU, MIAU"

Los saludo con el rugido característico de la fiera que represento.

Porque soy una fiera, no hay nada que hacerle. ¡Y qué fiera!

Mis ocurrencias hacen reír hoy a toda la población terráquea, o cosa así.

Y el que no se ríe es de puro amargado.

Soy el mago de la voz. El dictador de la faringe. El fotógrafo laringólogo. El disco humano. La garganta de carbónico. El Frégoli de la radio y otras cositas que dejo a criterio de los "speakers" y actores que me secundan.

Soy cómico de ley. Y no de ley de provincia. Un cómico con todas las letras.

Mis condiciones naturales para hacer reír al prójimo datan de mucho tiempo atrás. Mi familia dice que desde chiquito era la mar de gracioso y hacía muchas monerías.

A los diez años ya sabía imitar a Buonavoglia y a Ignacio Corsini.

Poco a poco me rodeé de admiradores que me seguían para hacerse "el plato".

Recuerdo que una vez los llevé a Gimnasia y Esgrima prometiéndoles un festival cómico. Se jugaba un match de rugby. Mientras los jugadores estaban en la cancha, me introduje en los vestuarios y cuando regresaron se sorprendieron con los gritos de dos mujeres que discutían acaloradamente en el cuarto de la ducha. Los muchachos tuvieron que esperar tres cuartos de hora afuera, al cabo de los cuales nos decidimos a salir y mis amigos, muertos de risa. ¡Qué plato!

Divertía gratuitamente a todo el mundo hasta el día que me llevaron para animar un festival de la Asistencia Pública, donde intervenían Arata, Lusiardo y otras figuras de "arrastre", a quienes — la verdad sea dicha — arrastré por el suelo con mi actuación. ¡Estuve obeliscal, palabra!

Después vino mi consagración en Radio del Pueblo, y luego, bueno, luego hice saltar los tapones del entusiasmo popular con mis "salidas" en Radio El Mundo. Entendámonos: salida significa ocurrencia, chispa, talento, ingenio. En una palabra, YO. No confundan.

Y digan que últimamente me tiran al tambor, digo al bombo. Porque no soy yo el que cansa con mis fantásticas imitaciones de Arias, Caseros, Calloway y Ochoa, sino que son ellos que están perdiendo prestigio. Yo hago lo que puedo.

¡Ah, pero ahora no me interesa la radio! Para algo me llama el cine a gritos. Las puertas del estrellato se han abierto para mí tan rápidamente que con mi segunda película ya me he "estrellado". He dicho consagrado.

Y nada más. "Solón", digo "Miau, miau".

El Zorro.

POR LA COPIA: DANTE DE PALOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL GATO, el buho y los RATONES

(FABULA PARA NIÑOS GRANDES)

Por EL NEGRO DEL BUFFET

¿CÓMO fué posible que los ratones se impusieran a los gatos y se adueñaran de la despensa? Difícil sería explicarlo, pero es lo cierto que aquello ocurrió por el año treinta. Y resulta más difícil comprenderlo porque, aunque parezca extraño, había entonces más gatos que ratones. Tal vez la única explicación aceptable es que en el reino animal ocurren cosas tan contradictorias como entre los hombres, pues los animales también tienen su política.

El buho, símbolo de la sabiduría, movió gravemente la cabeza y se limitó a decir:

—Es la rencilla eterna entre gatos y ratones. La despensa únicamente estará bien cuidada cuando la tengamos en nuestro poder.

Y los buhitos batieron las alas, pensando que muy pronto también ellos entrarían a gobernar.

Muchos años hacía que los ratones no saboreaban el queso con delicia y, como es lógico, se dieron un hartazgo. Se pusieron relucientes y panzoncitos, y cuando los gatos maullaban en son de protesta o amenazaban sacar las uñas, respondían a coro:

—¡Estamos cuidando el queso!... No somos como ustedes, que huroneaban en la despensa y la han dejado a la miseria.

Los gatos, que algo de eso habían hecho, se retiraban con la cola entre las piernas y amenazaban con tremendas represalias.

Se preguntará qué hacía, a todo esto, el dueño de la despensa. Hay seres que tienen la ingenuidad de los pueblos. Estaba muy contento de que el cuidado de sus bienes estuviera a cargo de los ratones y cantaba loas a aquel movimiento que puso en fuga a los gatos.

El buho, sabio y sentencioso, solía reprenderlo.

—¿No ves que los ratones saquean tu despensa?... Ponme a mí a guardarla y verás cómo te libro de gatos y ratones.

Al oírlo los buhitos batían las alas alegremente, pero el despensero no se dejaba convencer.

—Prefiero — respondía — un mal conocido que un bien por conocer.

La verdad es que desconfiaba del buho, porque éste tenía ideas muy particulares y era enemigo de la propiedad.

¡Cómo estaban a sus anchas los ratones! De sus viejos guardarropas habían sacado sus antiguas galeras de museo y se paseaban muy orondos por la despensa, royendo aquí y allá, y regalando a los ratones de otras tierras las reservas que con su esfuerzo juntaba el despensero.

La viveza de estos animalitos es proverbial. Hábiles para escurrirse, audaces para avanzar, inteligentes por naturaleza, trataban de asegurarse en toda forma el cuidado de la despensa y, con ella, la posesión del queso.

Abrieron la avenida más ancha del mundo, plantaron un obelisco y, a cada paso, cantaban loas a la democracia, por la que sentían un íntimo menosprecio.

Lo cual es perfectamente explicable. Ellos, con sus galeritas restauradas, aunque pasadas de moda, no podían alternar con los gatos y con los buhos, sobre todo con estos últimos, de origen humilde y que, si algo eran, lo debían a su empeño en desgastarse los ojos en los libros.

El gato es un animal que tiene muchas semejanzas con los grandes felinos de la selva. Pero, para su desgracia, es gato. Es decir, una fiera venida a menos. Por eso maúlla, en vez de rugir, y su zarpazo bien puede transformarse en una caricia. Inútiles eran sus protestas para volver al cuidado de la despensa. Bastaba que un ratón les hiciera frente para que pusieran patitas en polvorosa y, desde la azotea, se dedicaban a maullar plañideramente. Para justificarse se llamaban a sí mismos, opositores.

Tenían, sin embargo, una secreta esperanza. El jefe de los ratones había sido antes gato, lo cual no tiene nada de raro, porque la Naturaleza nos ofrece fenómenos aun más misteriosos. Confiaban en que ese jefe los llamara alguna vez a su lado, para cuidar juntos la despensa.

Lo mismo que los hombres, hay gatos muy tentados. Muchos hubo que, cansados de maullar en la azotea y recordando los atractivos de la despensa, se arrancaron las uñas y la piel, convirtieron sus voces en chillidos y, como por arte de magia, quedaron transformados en ratones.

Algunos compañeros les reprocharon ese cambio, pero ellos aseguraban muy sueltos de cuerpo:

—Me he sacrificado... La despensa peli-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

graba y es necesario defenderla a toda costa.

Como, en apariencia, no estaban ni con los gatos ni con los ratones, decían que eran antipersonalistas, o sea que carecían de personalidad.

Los ratones los miraban llegar sin recelos, porque no tenían uñas y los utilizaban para los mandados.

—Che... ¡Vamos!... Hay que barrer la despensa.

—¿Y después qué me dan?

Bastaba una palabrita al oído para que los gatos transformados en ratones agarraran una escoba y barrieran a conciencia la despensa.

—Tomá... aquí tenés...

—¿Y esto?

—Es la cascarita del queso... ¿Te parece poco?

Desde la azotea, los gatos auténticos los veían hincar el diente y murmuraban, envidiosos.

A todo esto, el buho movía sentenciosamente la cabeza y suspiraba con tristeza. A él no le quedaba ni el consuelo de la cascarita. Y los pequeños buhos permanecían, entretanto, silenciosos y alicaídos.

Había un solemne conciliábulo en la azotea. Los felinos estaban reunidos para decidir, por fin, su actitud. El jefe los aconsejaba con la autoridad que le daba haber estado un día al frente de la despensa.

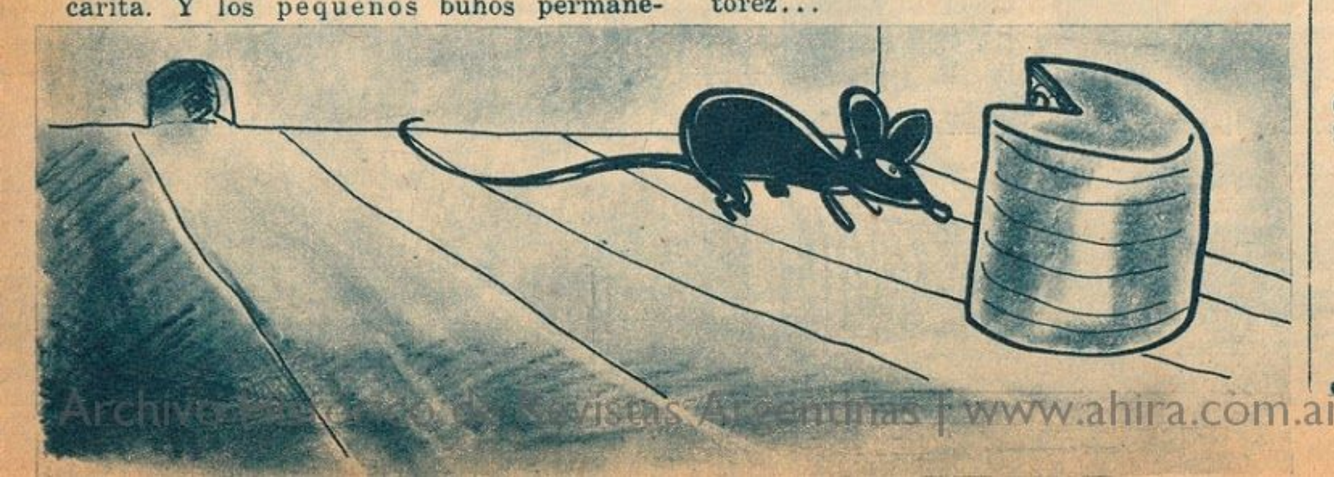
—Zúbditos míoz... — les dijo —, no debemoz olvidar que zomos y zeremos ziempre opozitores... Zeguid mi ejemplo a travéz de zincuenta añoz de sacrificioz. ¡Hay que zer enérgicos!... ¡Como yo! ¿Han oído? ¡Enérgicos!

—¡Viva el jefe!... ¡Viva nuestro jefe! ¡Vivaaa! ¡Adelante nosotros!

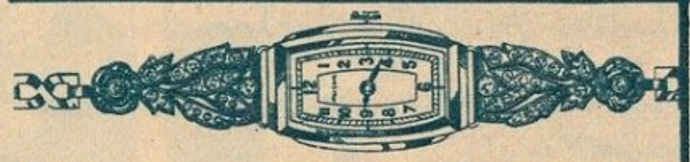
Y locos de alegría comenzaron a arrancarse las uñas y la piel.

Cuando pasado el entusiasmo se miraron unos a otros, no salieron de su asombro. Todos se habían transformado en ratones. El jefe los miró enternecido y, corriendo su mirada emocionada por todos ellos, exclamó con acento paternal:

—Azí quería verloz... Ziempre opozitorez...

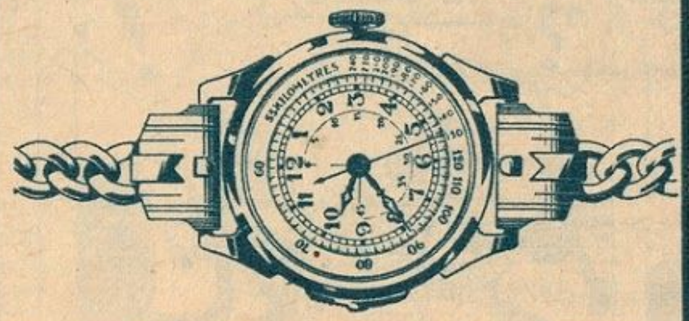


Y ahora un nuevo, valioso y magnífico OBSEQUIO, producto del esfuerzo de los joyeros fabricantes LAMBIERTO y BARRANCO



De fino cromo lapidée, máquina SUIZA, DIAMANTES símilis; garantía 5 años, $ 17.50

De ORO 18 Kts., PLATINO, DIAMANTES y ZAFIROS, máquina ANCORA, montada en RUBIES; garantía 10 años..... $ 32.-



Cronógrafo de cromo lapidée, máquina SUIZA; garantía 5 años..... $ 14.-

Para caballero, ORO y PLATINO con BRILLANTE "Sircon"..... $ 22.-

REGALAMOS hermoso CRUCIFIJO cincelado florentino, macizo, empavonado tipo plata vieja. Medida 17 x 33 cms. UNA VERDADERA OBRA DE ARTE.

Aros a tornillo de ORO 18 Kts., con BRILLANTE "Sircon", $ 9.50

Cruz ORO 18 Kts. y PLATINO con DIAMANTES y ZAFIROS, y collar ORO 18 Kts., $ 18.-

INTERIOR: Utilice servicio contra-reembolso.

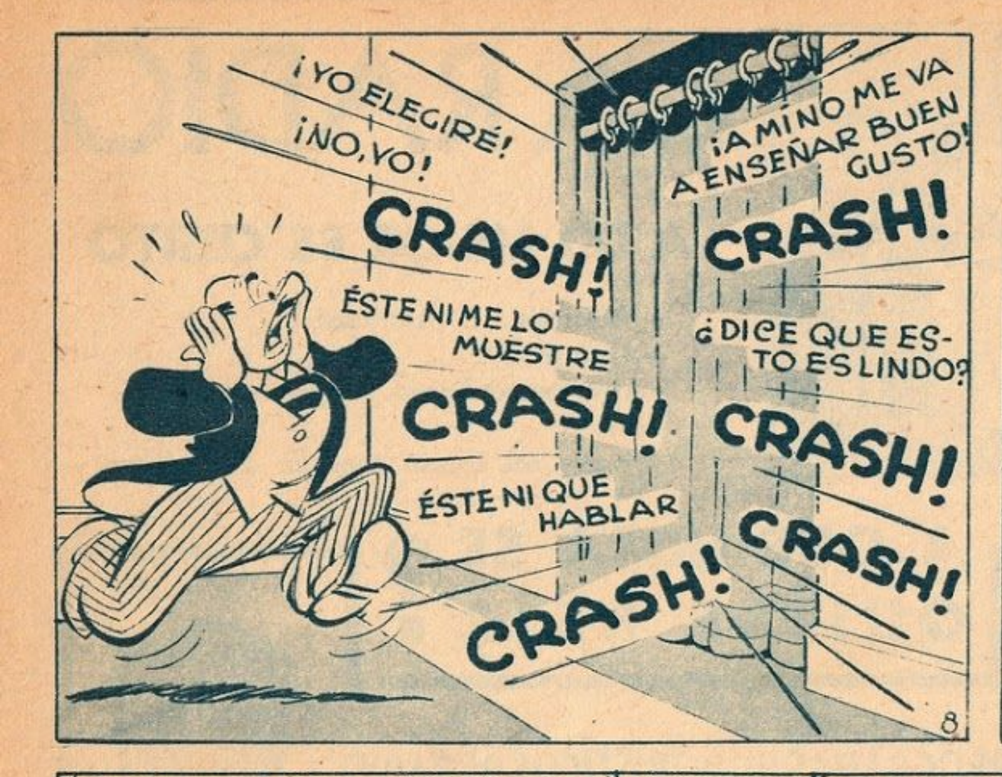
JOYEROS FABRICANTES:

LAMBIERTO y BARRANCO

917 AVENIDA DE MAYO 917

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



RATO DESPUÉS.

Y en la fiesta

Registrado 1939 - Sindicato Dibujantes

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LA TRANQUILIDAD RECUPERADA

POR CÁTULO DE BRAEMÉ

Mi vida, de un tiempo a esta parte, me resultaba imposible. "Esta no es vida", decía. Estaba desesperado. No sabía qué hacer. Un amigo, al verme en tan triste estado, me preguntó:

—¿Qué te pasa?... ¿Por qué andás así?

—¡Yo tenía algo que me hacía sumamente feliz y lo he perdido!... —le contesté.

Mi amigo me dió un consejo: me dijo que fuera a la sección "Objetos perdidos" del Departamento de Policía. Y allí acudí inmediatamente para hacer la denuncia.

—¿Ha perdido usted alguna cosa? —me preguntó el empleado al verme.

—Sí, señor. He perdido mi tranquilidad —le respondí—. Y a consecuencia de esa desgracia he perdido también el apetito.

—¿Y cómo era su tranquilidad?

—¡Ah!... ¡Era una tranquilidad deliciosa! ¡Una tranquilidad pequeña y confortable, donde estaba yo tan a gusto! Una tranquilidad apenas turbada por el canto de los pajaritos en los árboles de la calle...

—Tranquilidad con canto de pajaritos... —dijo el empleado tomando nota—. ¿Y otras señas?...

—No sabría decirle.

—¿Era una tranquilidad de la noche a la mañana y de la mañana a la noche, tanto en días hábiles como en feriados?

—Sí, señor.

—¡Caramba!... ¡Una tranquilidad como pocas! ¡De gran precio!

—¡Ya lo creo, señor! ¡Y por eso me desespero tanto! Con ella, la vida era un encanto... ¿Volveré a encontrar mi tranquilidad, señor?

Sentí que las lágrimas acudían a mis ojos.

—Haremos lo posible... —me respondió el empleado—. No se desespere tanto... Trataremos de dar con ella y se la llevaremos... ¿Su dirección?...

Le di la dirección y el empleado prometió darme noticias en cuanto le fuera dado tener un indicio de mi tranquilidad perdida.

Transcurrieron unos días. Pasó una semana. Golpearon a la puerta de mi departamento y yo mismo fuí a abrir. Era el empleado de la sección "Objetos perdidos" de la policía.

—Pase, siéntese... —le dije— ¿Sabe algo de mi tranquilidad?

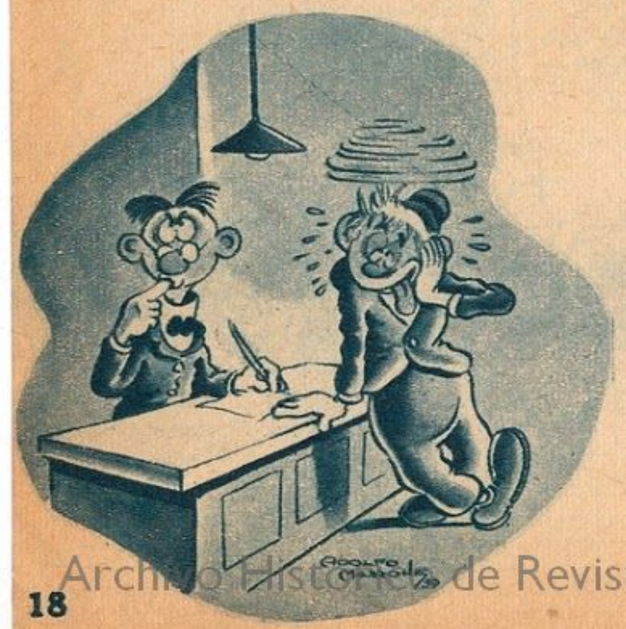
—Sí..., ¡la hemos encontrado! — Me respondió. Y entregándome una pequeña llave niquelada y cinco lámparas, agregó—: ¡Aquí está!

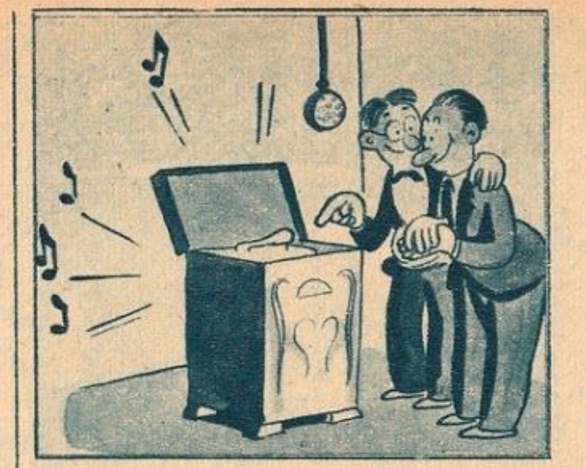
—No comprendo... —le dije.

—La llave es la del piano de la vecina de la derecha. Y ya está cerrado —me explicó—. En cuanto a las cinco lámparas, son de la radio de la vecina de la izquierda. ¡Ahora puede estar tranquilo, señor!...

—¡Oh, muchas gracias! —le dije.

Y agradecido, lo invité a beber una copa.





LA RADIO

A LO MEJOR ES CIERTO

—¡Albricias!... ¡Albricias!

—¿Qué pasa?

—Algo extraordinario... ¡Jamás visto!

—¡...!

—¡Radio del Estado tiene un disco nuevo!

A QUE HORA SE QUIERE REIR?

PROGRAMAS HUMORISTICOS DE RADIO

Alí Salem de Baraja	Domingos, lunes y miércoles. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 22.
Aventuras de Macuco	Todos los días menos domingos. Por L R 1, R. El Mundo. A las 17.15.
Cárpato Parlatuti	Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 13.
Carbonilla	Miércoles, jueves y sábados. Por L R 8, Radio París. A las 22.30.
Dealessi-Fortuna	Lunes, miércoles y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 13.15.
Don Cipriano	Lunes, miércoles y viernes. Por L R 6, Radio Mitre. A las 22.15.
Doña Anunciata	Todos los días, diversas hs., menos domingos. Por L S 6, R. del Pueblo.
Juzgado de Camama	Domingo, lunes y miércoles. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 21.
El Zorro	Por L R 1, Radio El Mundo. Lunes, a las 21. Jueves, a las 21.30.
Flia. de Pancha Rolón	Todos los días menos domingos. Por L R 10, Radio Cultura. A las 20.
Lindoro Puruva	Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 12.30.
Nuestro Almanaque	Todos los días menos domingos. Por LR1, Radio El Mundo. A las 11.
Opera cómica	Martes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 19.30.
Pepe Arias	Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 21.15.
Profesor Ciruela	Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. Dist. horas.
Rampullet	Todos los días menos domingos. Por L S 2, Radio Prieto. A las 13.30.
Rendija y Martín	Lunes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 20.30.
Unicolo Al'Ollio	Martes, jueves y sábados. Por Radio El Mundo. A las 13.05.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EN BROMA

No es muy fuerte en matemáticas el "speaker" que lee el noticioso de la tarde por Radio Splendid. Los otros días nos dijo que Francia había resuelto destinar 1.400 millones de francos para su plan de rearme. Esa suma se tomaría del impuesto de 13 millones establecido por el gobierno.

Veamos. Si de trece millones sacamos mil cuatrocientos millones, nos quedan... ¡Hum!... ¡Así, cualquiera se arma! ¡Lástima que no podamos emplear el mismo procedimiento para pagar nuestras deudas!

2 + 2 = 5

SANTO REMEDIO

—Mamita... ¡Miralo a Cuqui!

—¡Nene!... Quédate quieto...

—Pero, mamita... ¡Miralo a Cuqui!

—Nene..., si no te portas bien te hago escuchar la hora oficial por Radio Cultura.

Desde entonces, Cuqui se porta como un ángel.

MALDICIÓN GITANA

Que tengas que vivir en "La pensión de doña Clara".

GRAGEÍTAS

● El conjunto Buenos Aires trasmite por L R 6 la obra "Destinos".

Convengamos que hay destinos bien tristes.

● *¡Menos mal! Hoy está nublado. Nos salvamos.*

No tendremos que escuchar "Jazz a la hora de la luna".

● En Radio Callao está "El hombre que no quiso matar".

¡Si habrá tenido fuerza de voluntad ese señor!

● *Por Radio Municipal están dando "La mala sombra".*

Allá ellos... Por algo lo dirán.

● No nos explicamos cómo Radio Excelsior tiene una audición japonesa.

¡Con lo que los japoneses le están haciendo a los ingleses en la China!

Sea Experto en

RADIO

GANE MAS!

EN LAS DIFUSORAS - RADIOMECANICA COMUNICACIONES - CINE SONORO TELEVISION, etc.

se necesitan los servicios de los Técnicos competentes, y las oportunidades para independizarse económicamente son muy numerosas en la América Hispana.

ESTUDIE EN SU CASA esta interesante carrera por medio de correspondencia, siguiendo el método ROSENKRANZ, práctico y fácil por excelencia, y en corto tiempo podrá ser de los elegidos a ocupar las brillantes posiciones que se les reservan a nuestros alumnos diplomados.

PIDA ESTE LIBRO GRATIS QUE SERA SU PRIMER PASO AL EXITO

RECIBE ESTE EQUIPO Gratis

ENVIE ESTE CUPON

NATIONAL SCHOOLS (de California, E. U. A.)
Oficina Sucursal: - Edificio Boston (1er. Piso) Depto. Núm. 821 - C 7
BUENOS AIRES, REP. ARG.

Mándeme su Libro GRATIS con datos para ganar dinero.

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

Prov. ..... Edad C

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

VIVISECCION DE LA MUSA

POR UNO CUALQUIERA

ILUSTRO FERRO

UNA y mil veces he dicho que la gran debilidad de los letristas está en su afán de adornar sus producciones con injertos marítimos, ya sea comparando sus vidas con una chalupa que navega con el trinquete astillado, o lamentando que su existencia parezca un crucero sin remos... Pero, considerando que la benemérita Musa no conoce el cansancio y siempre se renueva, esta vez ha preferido confeccionar una letra "mitad y mitad"; mitad en el mar y mitad en tierra. Y mediante esa ingeniosa triquiñuela deja contentos a los seres acuáticos, terrestres y anfibios.

ILUSION MARINA

VALS CANCION

Era la hija del viejo guardafaro
La princesita de aquella soledad,
Y le decían con amor los pesca-
[dores
Que era la perla más bonita y blan-
[ca que guardaba el mar.
Fué para ella que cantaban los
[marinos,
Que cruzaban las serenas aguas
[huérfanos de amor,
Y en sus cantos llenos de cariño
[siempre le decían
Que brillaban sus ojos más que el
[faro y el sol.

Para probar que no soy un derrotista sistemático, me apresuro a admitir que el viejito guardafaros tenga una hija, que la hija sea la princesita de aquella soledad y que los pescadores la comparen con las perlas más bonitas... Hasaquí todo va de perlas, pero...

¿Quieren decirme cómo se las arreglaban los marinos para que sus canciones fueran escuchadas por la guardafaros heredera? Porque, que los marinos canten al faro, al viejo farero y a su bellísima descendiente, puede creerse a pie juntillas, máxime teniendo en cuenta que nuestra Constitución garantiza la libertad del canto, en comicios provinciales inclusive... ¡Pero de ahí a que la niña farolera les oiga hay una buena distancia!

Y escuchando las dulces palabras
De aquellos marinos, feliz sonreía.
Para todos guardaba esperanzas,
Pues era tan buena que a todos quería,
Y el ensueño de aquellos cantares
Volcaba alegría en su corazón,
Y solita en aquellos lugares
También como todas forjó su ilusión!...

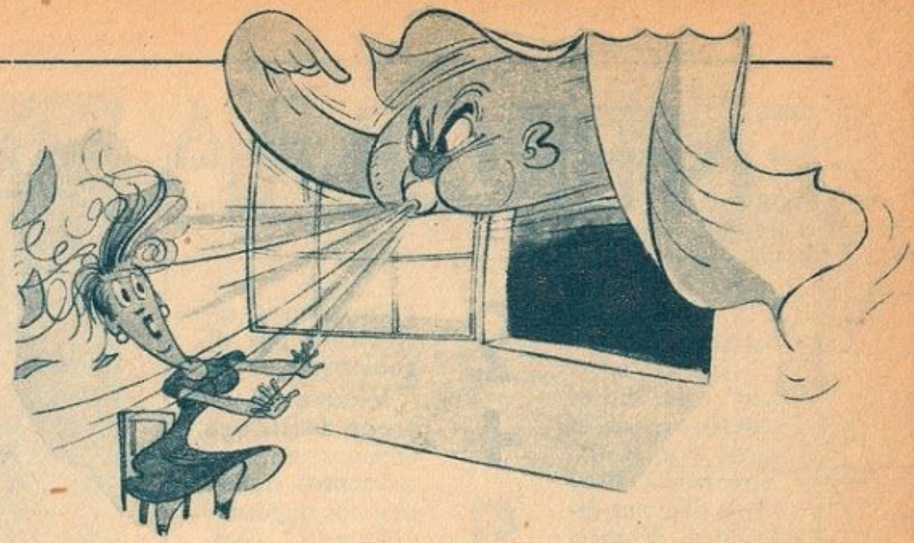
Letra de JERONIMO SUREDA.

Lo más claro que surge del asunto es que la Musa que inspiró este vals no sabe ni media palabra de faros ni de la más elemental prudencia náutica. Juego doble contra sencillo a que no hay marino en el mundo que se aproxime tanto a un faro como para que desde allí puedan escuchar sus bellas canzonetas. Excepto, claro está, que el marinante en cuestión utilice potentes megáfonos o que transmita sus versitos por radiotelefonía.

¿Cómo se las arreglaba entonces la princesita para *escuchar las dulces palabras de aquellos marinos?* ¡Misterio, misterio indescifrable! A no ser que... (¡cómo no se me ocurrió antes!) los marinos iban a cantarle al faro... cuando salían con licencia.

◆

Sin embargo, cuando la Musa quiere, bien que se las arregla para transmitir cantos a la distancia y sin ponerse en ridículo, como en el caso de la princesita. Aquí tenemos a un inquietante individuo que se transforma en lluvia, viento e insomnio:



QUEJAS

(TANGO)

¡Ingrata: escucha en cruda noche
el golpear del agua en tu aposento,
en tu techo aullando el viento
y en ti el insomnio royendo cruel!...
¡Soy yo, soy yo!... Y esas mis quejas
que a ti llegan desde mis rejas...
dice todo a tu redor:
"Acuérdate, mujer: ¡soy yo!..."

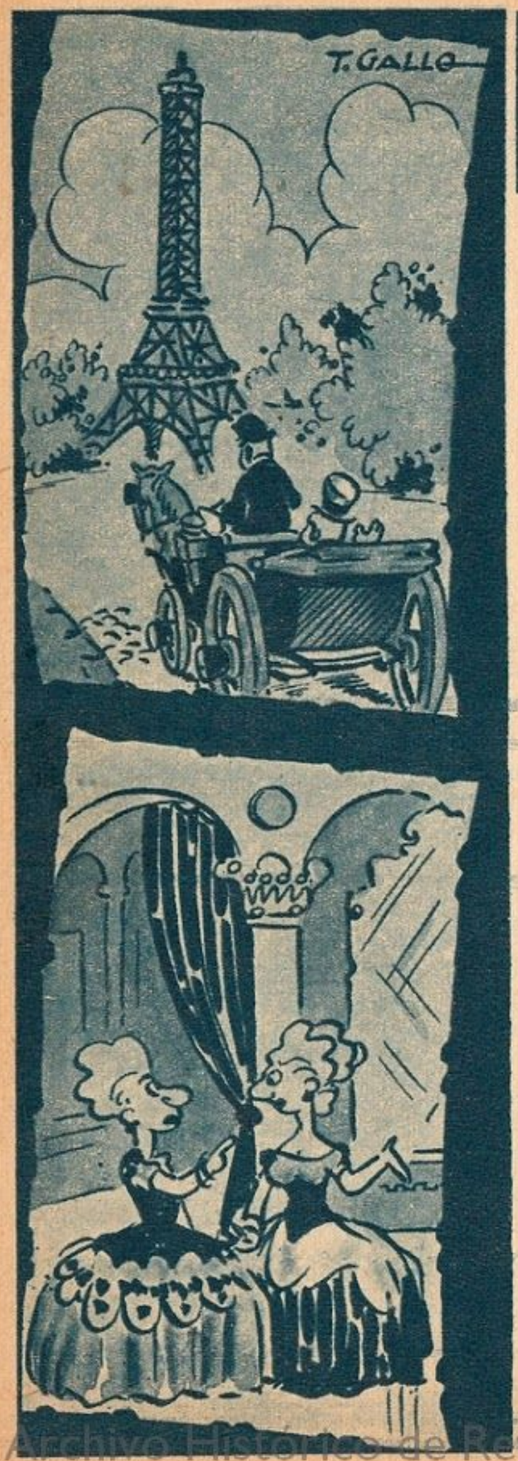
Letra de F. GARCIA GIMENEZ.

Mediante ardid tan simple, cualquiera puede llegar a donde más le agrade, y con la apreciable ventaja de no gastar en tranvía, ómnibus u otro crujiente subproducto de la corporación de transportes. ¿Que uno le tiene fastidio a determinada mujer? ¡Zas! Se convierte en lluvia y le da un buen remojón. ¿Qué otra Fulana altanera le ha colgado la galleta? Pues uno espera a que la susodicha salga a pasear con un sombrero aludo, y le obsequia con un ciclón padre...

Bien es cierto que al letrista de marras se le ha ido un poco la mano e introduce en el aposento de la moza todos los cataclismos habidos y por haber: le hace escuchar *el agua en su aposento* mientras le aulla el viento en el techo, exageración que nunca logrará conquistar el corazón de mujer alguna. Yo, por ejemplo, si fuera mujer y alguien me dijera: —"*Oye, ingrata: ¡Yo soy el agua, yo soy el viento, yo soy el insomnio, yo soy la queja!*", me haría la chancha renga y le contestaría:

—Bah, ya te conozco: ¡vos sos Frankestein!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



HISTORIA DE DOS CENTAVOS

Era presidente de la República Dominicana Ulises Heureaux, más conocido con el apodo de Lilí, o "el tirano negro". (1882-1889.) A fin de arreglar la deuda que el gobierno tenía con la firma Westendorp, fué a Santo Domingo un holandés de gran corpulencia, el señor Tex Bond, resuelto a obligar al presidente a cumplir los compromisos. Un día, después de varias entrevistas poco cordiales, Heureaux, "Lilí", se plantó frente al negociador, le puso las manos sobre los hombros y las deslizó lentamente a lo largo de su robusto cuerpo. Con mirada inocente y con voz dulce, le preguntó:

—Dígame, señor Bond, ¿cuánto pediría su país por un muerto de su tamaño?

⌘

En ocasión de la exposición de 1889, Verlaine fué a conocer la torre Eiffel, construída dos años antes. No bien la divisó, exclamó:

—¡Cochero, media vuelta! ¡Media vuelta! ¡Nunca he visto nada más horroroso! ¡Es espantoso! ¡Es odioso! ¡Es innoble! ¡Se parece a un candelero o a una antorcha dada vuelta!...

⌘

El duque de Hamilton, enfermo de la vista, se hacía atender por un célebre oculista, que, naturalmente, le cobraba honorarios excesivos.

Cierto día, el duque fué a despedirse del oculista, y éste, sorprendido, le dijo:

—¿Entonces... ya ha mejorado mucho?...

—¡Oh, no! — respondió el duque —. ¡Lo que pasa es que he abierto los ojos!...

⌘

Una condesa preguntó un día a la señora Remusat, dama de honor de la emperatriz Josefina, cómo podía pasar ante un espejo sin mirarse. La señora Remusat, respondió:

—Tengo demasiado amor propio para complacerme viéndome tan fea como soy.

⌘

En una reunión se hablaba del dinero, y dijo S. Guitry:

—Se dice que el dinero no hace nuestra felicidad. Evidentemente, se alude el dinero que tienen los otros.

Dos precios de sensación de la Gran LIQUIDACION!

$4.60

CAMISA con cuello pegado y TRABAS INVISIBLES en el mismo, que mantienen perfecta su elegancia, en tela importada, de corte sastre y gran diversidad de colores, a . . . . $ 4.60

TRAJE CONFECCION "EL COLOSO", solapa inglesa, tres botones, en casimires importados con forros de seda y materiales de primera calidad. Colores de gran actualidad. a $ 35.-

CUPON OBSEQUIO

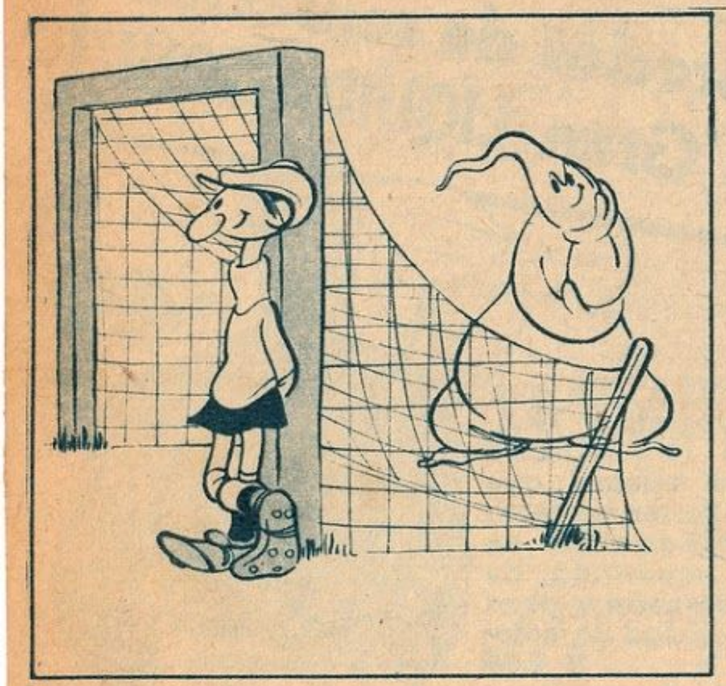
Todo comprador que presente este cupón o mencione este aviso se hará acreedor a un magnífico regalo.

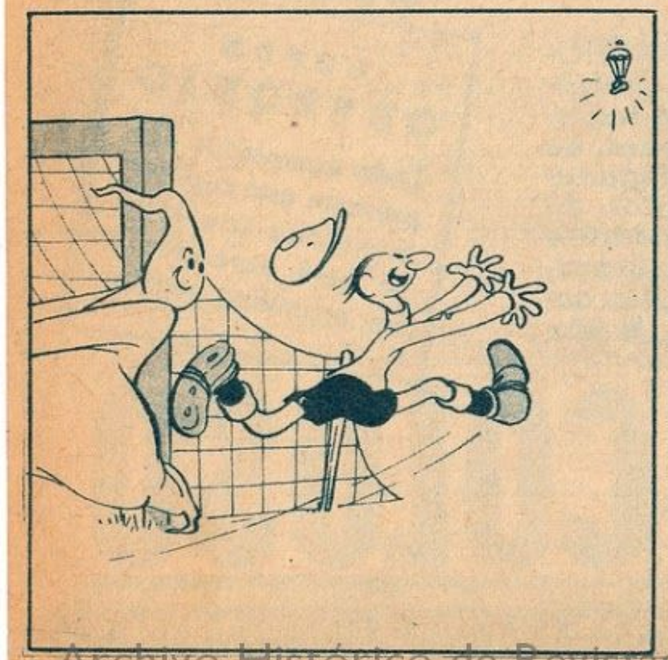
EL COLOSO

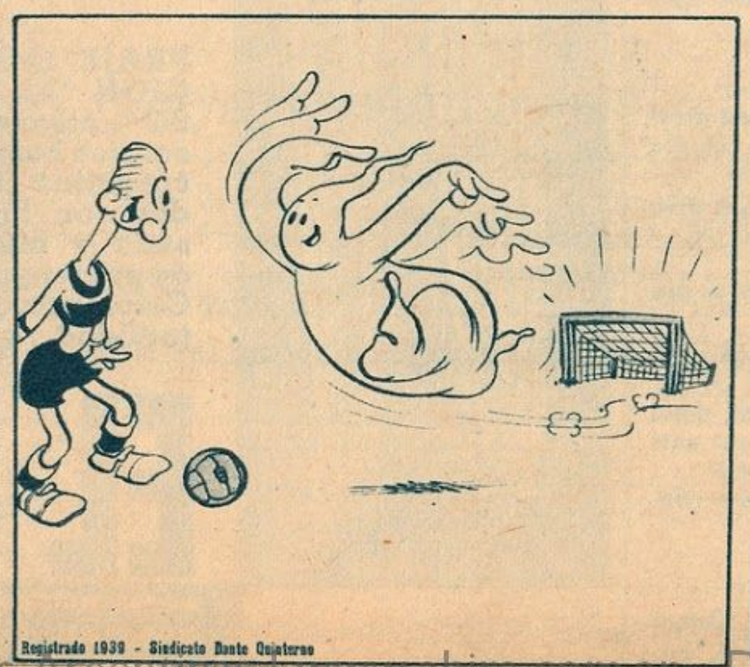
AV. DE MAYO 601 AL 611 ESQ. PERU - CORRIENTES 802 ESQ. ESMERALDA - ENTRE RIOS 479 - MONROE 5099 ESQ. TRIUNVIRATO

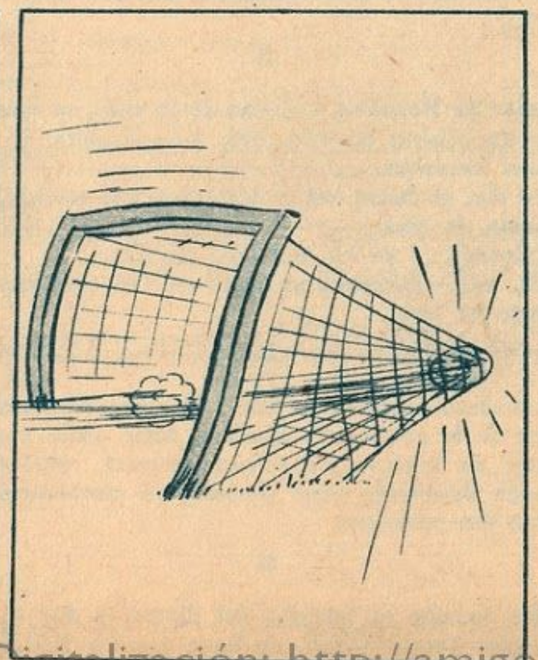
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE









Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

El Lirio Desfalleciente

por ALBERTO E. MONTALDO

INOCENCIO Tuttifrutti era un tipo candoroso. Creía en la juventud de las actrices radioteatrales, estaba convencido de que todos los autores de letras de tangos tenían el tercer grado aprobado, y era capaz de jurar que las estrellas de cine se estimaban fraternalmente.

Pero eso no era todo. Inocencio Tuttifrutti también leía revistas femeninas. Y, naturalmente, se deleitaba ante los modelitos, lloraba con las desventuras de la heroína del folletín y engullía con delectación los chismes cinematográficos de práctica.

Sin embargo, lo que gozaba de sus preferencias era la página para los enamorados. Su corazón romántico palpitaba cada vez que "Lirio desfalleciente", su cronista predilecta, aconsejaba a las inocentes niñas pescadoras (del verbo pescar un novio), que la consultaban.

Temblaba cuando F. G. dejaba de visitar a T. H.; enrojecía si J. P. se había atrevido a tomar la mano de Z. Y. y tiritaba si A. B. rehusaba casarse con H. Y. después de 22 años de noviazgo.

¡Ah!, pero más grande que todos esos fenómenos era la impresión que la misma "Lirio desfalleciente" había producido en nuestro héroe. Era tan fina, tan vaporosa, tan suave en sus respuestas que Inocencio había acabado por enamorarse de lo que imaginaba una figurita rubia, graciosa y gentil. Su corazón latía al compás del "Sueño de amor" todo el día, y así no podía seguir.

Decidió, por lo tanto, hacer algo. Escribió, confesó su amor y pidió una entrevista; ensobró la carta y puso la dirección de "Lirio desfalleciente", o, mejor dicho, la de la revista. Y ella contestó; estaba conmovida, pero no podrían amarse. Claro que no lo dijo así, sino envuelto en mil floreos románticos que emocionaron más aún a Inocencio.

"Cuán tímida y delicada es" — pensó —, y su corazón siguió latiendo a los acordes del "Sueño de amor", sólo que ahora en "swing time". Y adoptó la resolución de ir a la redacción de la revista.

—"Lirio desfalleciente" no recibe a nadie hoy.

Como el que hablaba era más grande, Inocencio dió las gracias y se fué. Pero no más allá de una salita, paso obligado de todo el que saliera de la casa. La esperaría y la vería cuando se fuera: estaba seguro de reconocerla.

Las dos horas siguientes las pasó contando las maderitas del parquet y levantando la cabeza cada vez que un taconeo se acercaba. Terminado el parquet se dispuso a grabar su nombre en la mesita. Iba en la primera c cuando oyó una voz que despedía a alguien: "Hasta mañana, Lirio". Levantó la vista para extasiarse ante su amada y palideció: una edición corregida y aumentada de Tony Galento se acercaba lentamente a él. Corpulento, de nariz achatada, abultadas cejas y prominentes mandíbulas, era un digno representante del sexo feo.

—¿Usted es "Lirio desfalleciente"? — consiguió articular por fin.

—Sí, ¿qué hay con eso? — le respondió el hombre con un trueno adaptado al castellano.

—N-n-nada — contestó Inocencio mientras se desmayaba lo mejor posible, dadas las circunstancias.

Ahora ya no cree en nada. Ni siquiera en el "no escatimamos esfuerzo" de los broadcasters, cada vez que presentan un número exclusivo recién llegado de Gerli o de Adrogué.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL CLUB DE LOS SONAMBULOS

POR OSCAR CESAR RIOS

CUANDO Teddy Corvina llegó a Nueva York, cincuenta máquinas fotográficas lo enfocaron al descender la planchada del barco. ¡Cosa extraña! Teddy Corvina, impecablemente vestido, caminaba con los ojos cerrados y las manos extendidas.

¿Acaso era a causa del magnesio?... ¡Oh, no! ¡No se trataba de eso, señores! ¡Teddy Corvina era sonámbulo! ¡El rey de los sonámbulos!

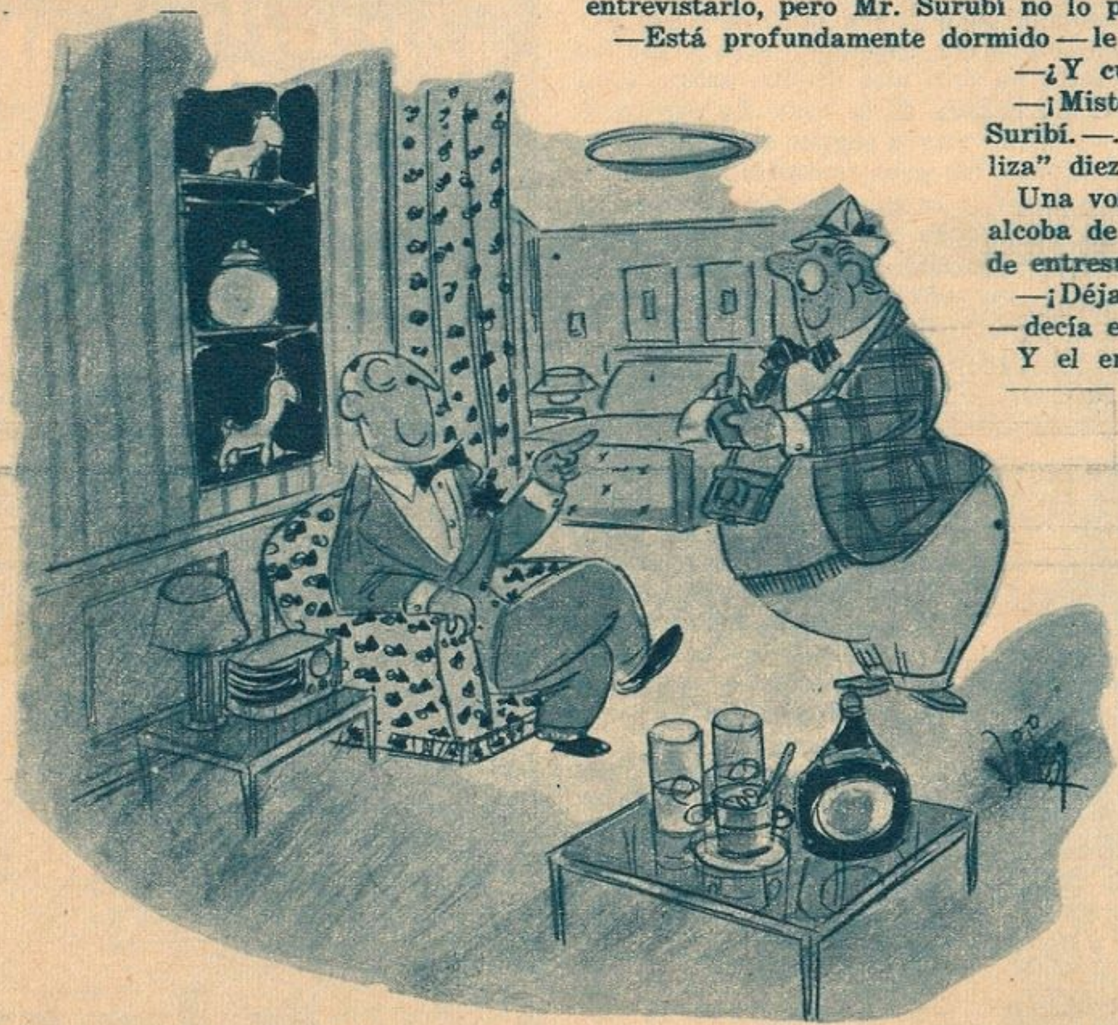
Su secretario y guardaespaldas, que caminaba detrás de Corvina, con el índice vertical sobre los labios, hizo:

—¡Chist... ¡Chist!...

Y luego susurró:

—¡No hagan ruido, por favor! ¡Está dormido!

Inmediatamente cesaron los murmullos. Teddy Corvina siguió caminando con los ojos cerrados. La multitud se abrió para dejarle paso, y continuó detrás de él, tan silenciosamente, como si se tratara de un acompañamiento fúnebre.



Teddy y su secretario Jack Surubí llegaron al Grand Hotel. Teddy firmó el libro con los ojos cerrados. Y se dirigió a las habitaciones que le tenían reservadas.

El enviado especial de la revista "The Sonambul" quiso entrevistarlo, pero Mr. Surubí no lo permitió.

—Está profundamente dormido—le dijo.

—¿Y cuándo despertará?

—¡Misterio! — respondió Surubí.—. A veces, sonambuliza" diez horas seguidas.

Una voz que partía de la alcoba de Corvina, una voz de entresueños, se dejó oír:

—¡Déjalo pasar, Surubí! —decía esa voz.

Y el enviado especial de "The Sonambul", la revista de los sonámbulos, pasó a la habitación donde se hallaba el más famoso sonámbulo del mundo.

—Ante todo, señor Corvina, permítame que lo salude en nombre de la revista "The Sonambul", de sus lectores y de todos los sonámbulos de la Unión.

—Muchas gracias. ¿Usted también es sonámbulo?

—"Amateur", señor Corvina.

—¿En qué puedo serle útil? Hable, lo escucho.

—Dígame, señor Corvina, ¿cuándo y dónde inició usted sus actividades de sonámbulo?

Teddy Corvina hizo memoria. Luego respondió:

—Fué aproximadamente cinco años atrás. Me inicié en la mesa de entradas de una oficina nacional. Allí descubrí mis aptitudes y las desarrollé extraordinariamente!

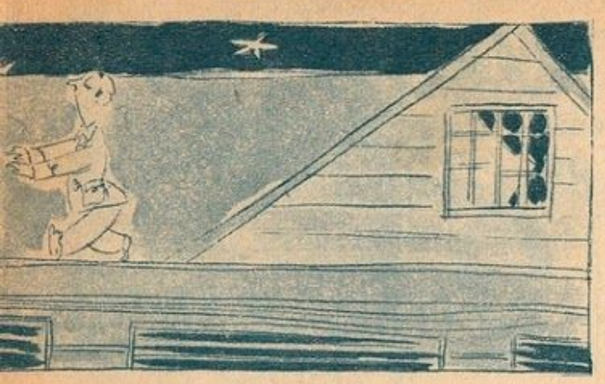
—¿Y cuál es el motivo de su viaje?

—Se debe, en primer término, a mi deseo de contraer enlace. Me casaré pasado mañana con la señorita Edith Malaspina. Me caso por amor, con los ojos cerrados. Y a propósito del amor: el amor no es ciego. ¡El amor es sonámbulo!

—¿Ella también es sonámbula?

—¿Podía no serlo?—dijo Corvina—. Precisamente, gracias a nuestro mutuo sonambulismo nos conocimos. Fué hace dos años, en mi primer viaje a Nueva York. Eran las doce y media de la noche. Una noche primaveral. Salí de mi cuarto un poco más temprano que de costumbre y me encaminé hacia la azotea. Avanzaba con las manos extendidas, perfectamente "sonambulizado". Todo era silencio en torno. Una vez en la azotea del hotel, hice la pasadita reglamentaria por el borde de la pared. Como no tenía ningún apuro y la noche era hermosa, volví a hacer otro paseíto de ida y vuelta. Fué en ese instante cuando nos encontramos. Ella era Edith Malaspina. Y desde esa noche "sonambulizábamos" a la misma hora. Nuestros encuentros fueron mudos durante las primeras noches. Más tarde conversamos y nos hicimos amigos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



Como el sonambulismo profesional goza de ciertas franquicias, pude abrir los ojos y verla. ¡Era bellísima! Así fué como comenzó nuestro amor. Salí de Nueva York con la promesa de regresar, y ya ve, amigo, he vuelto para casarme. Es una chica inteligentísima. Toca el saxofón y canta.

—¿Canta "La sonámbula"?

—Canta "La sonámbula" y canta la "Tosca", cuando es necesario.

—¿Qué otros proyectos tiene? — preguntó el enviado de "The Sonambul".

—Pienso ir a Chicago y fundar "El club de los sonámbulos". Daremos lecciones a los que lo deseen y procuraremos encauzar la vocación de todos los aprendices de sonámbulos.

Al día siguiente, "The Sonambul" publicaba en la tapa el retrato en colores de Teddy Corvina, campeón mundial de sonambulismo.

◆

Corvina se casó con Edith, pero el matrimonio no destruyó el idilio. Por el contrario, se amaban apasionadamente, y, como en aquellas noches en que se conocieron, Teddy y su esposa "sonambulizaban" en las azoteas, caminando por las cornisas, tomados de la mano, como dos traviesos colegiales.

El secretario Surubí, que también era sonámbulo, los seguía como fiel guardaespaldas.

Después de la luna de miel, Corvina, su esposa y Surubí se fueron a Chicago y fundaron "El club de los sonámbulos". Eran en total cinco miembros: ellos tres y Jack Pezpalo y Jim Tiburón, que aspiraban a ser perfectos sonámbulos.

Teddy Corvina les dió la primera lección.

—Esta noche — les dijo — "sonambulizaremos" en la casa del millonario Smith. Traigan las herramientas.

Y, a medianoche, Corvina, Surubí, Pezpalo y Tiburón penetraron en la finca del millonario Smith con los ojos cerrados. Media hora después salían y desaparecían misteriosamente.

La primera noche de sonámbulos había sido muy provechosa: diez mil dólares por cabeza y veinte mil para Corvina.

La noche siguiente "sonambulizaron" en la mansión de los esposos Holmes, y se llevaron una magnífica y valiosa colección de monedas antiguas y un fajo de cincuenta mil dólares. Tiburón y Pezpalo estaban encantados de la vida. Corvina, presidente del club, tan parco en elogios, les dijo:

—Muchachos, los felicito. Si siguen progresando de esta manera llegarán a colocarse entre los grandes sonámbulos del mundo.

◆

Corvina amaba a Edith y era capaz de hacer por ella cualquier sacrificio. Edith, en un salón de belleza, conoció a la hija de míster Jersey, rey de los escarbadientes. La hija de Mr. Jersey, llamada Joan Jersey, llevaba un collar de perlas, famoso por su elevado precio. Estaba tasado en medio millón de dólares.

Cuando Edith volvió a su casa, le dijo a Corvina:

—¡Teddy, si es verdad que me amas, regálame el collar de miss Jersey! ¡Ese collar, Teddy, será la prueba de tu amor!

—Cuenta con él, querida — le respondió Corvina —. Esta noche tendrás el collar. Pero mañana, tú, yo, Surubí y los otros dos sonámbulos nos eclipsamos.

—¡Oh, mi Teddy!... ¡Eres un sonámbulo adorable!...

A media noche, los cuatro sonámbulos entraron en la casa de Mr. Jersey. Recorrieron las habitaciones hasta llegar a la caja de hierro donde estaba el collar. Tiburón encendió el soplete. A poco, la caja cedió a las instancias del fuego y Teddy se apresuró a meter la mano y retirar el estuche del collar.

—¡Ya está! — dijo —. Ahora, ustedes, Pezpalo y Tiburón, váyanse... Salgan ustedes primero... Nos veremos en el club.

Partieron los dos sonámbulos. Un rato después, Corvina se dispuso a salir, y dijo a Surubí:

—Ahora nosotros... ¡Salgamos pronto!...

Surubí tropezó con un mueble. Un florero se estrelló contra el suelo. Al ruido, se encendieron las luces y apareció Mr. Jersey revólver en mano:

—¡Alto ahí! — gritó —. ¡Alto o hago fuego!...

Corvina siguió caminando con los ojos cerrados y los brazos extendidos. (Siempre "sonambulizaba" con un piyama azul.) Detrás de él iba Surubí.

—¡Alto! — repitió Mr. Jersey.

—¡Silencio, por favor, señor!... — murmuró Surubí —. ¡Está dormido!... ¡Es el rey de los sonámbulos!... ¡Cuidado!... ¡No lo despierte!...

Así salieron de la casa y desaparecieron en las sombras de la noche. Cuando Mr. Jersey dió parte a la policía era tarde. El collar, el valioso collar, había sido robado de su caja de hierro.

Y al día siguiente, cuando los diarios daban la noticia bomba del robo del collar, los cinco sonámbulos viajaban a Nueva York, para desde allí marchar a Francia a instalar otro club.

—¡Edith! — murmuraba Corvina, sonámbulo.

—¡Teddy! — respondía Edith, también sonámbula.

Y los dos, sonámbulos, se abrazaron, mientras Surubí, Pezpalo y Tiburón dormían profundamente.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡TRIUNFOS! DE NUESTRO CINE!

ASI ES LA VIDA ? ? ? ?

PRODUCCION "LUMITON"

presentados en el Album de los **Chocolatines GODET.** EL CONCURSO MAS APASIONANTE DEL AÑO!!!

"TRIUNFOS DE NUESTRO CINE" es la preciosa colección de todas las películas de mayor éxito, estrenadas desde 1933 hasta la fecha, a través de sus intérpretes en sus más celebradas caracterizaciones.

Por primera vez la historia ilustrada de nuestro Cine!!!

Todos los Chocolatines GODET contienen una bonita fotografía de su artista preferido, numeradas de tal manera que al pegarlas en el Album Godet se obtiene el nombre de la película que han interpretado.

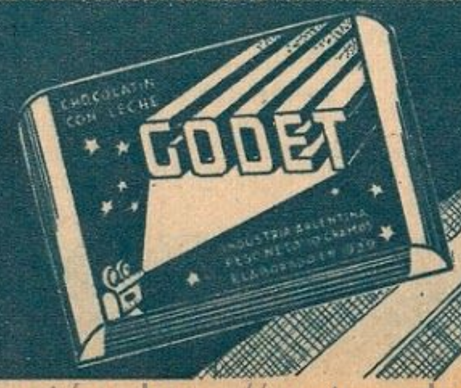
Basta reunir una serie de 32 fotografías y ya podrá Ud. optar a uno de los valiosos premios, tales como: hermosos trenes eléctricos "Lionel" y "Hornby", con transformador, estaciones, desvíos, etc., bicicletas, radios, proyectores cinematográficos, veleros, etc.

ADQUIERA HOY MISMO EL ALBUM GODET

...y VALIOSOS PREMIOS...

CHOCOLATINES

GODET



DANIEL BASSI Y CIA S.A. BME MITRE 2538. Bs. AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar
patoruzu.blogspot.com/

VINETAS DOMINICALES

"EL MARIDO LLEVA A SU SEÑORA A VER VIDRIERAS EL DIA DOMINGO"

—¡Te prometo traerte el domingo que viene otra vez!

LA FAMILIA DEL REFEREE

—Mientras tu padre no nos haga la del domingo pasado, que nos dejó sin salir y después regresó ileso...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://

— *Aunque te apoyes en la mesa!... Por algo tomo tres TODDY por día!*

TODDY

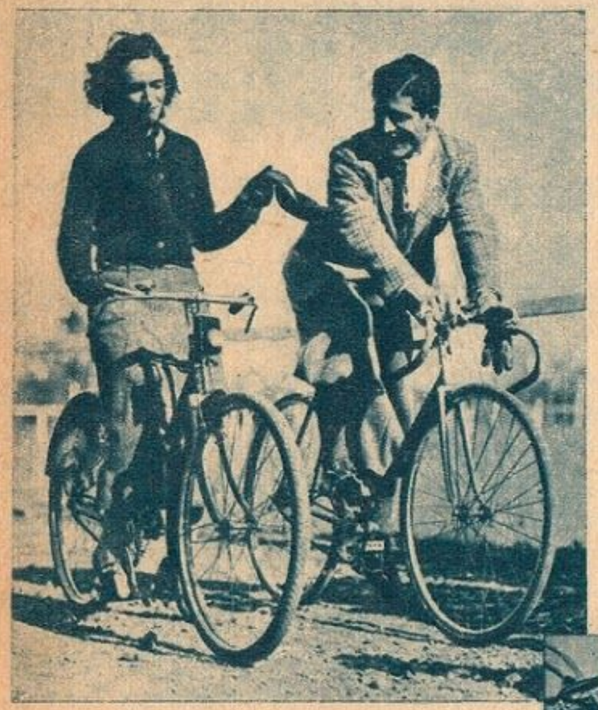
PATORUZADAS

—Y dicile a la máistra, chei, que disculpe si la casa 'e Tucumán salió más chica, porque no teníamos más ladriyo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

UN EXITO extraordinario ACOMPAÑO LA CACERIA DEL ZORRO EN BICICLETA AUSPICIADA POR "Patoruzú"

FUE UNA GRATA Y MAGNIFICA FIESTA LA REALIZADA EL DIA 2 EN PALERMO



UNA mañana de sol, magnífica, puso digno marco a la fiesta de la juventud femenina, que PATORUZU llevó a cabo el domingo 2, en el Parque Tres de Febrero. Doscientas cincuenta ciclistas se alistaron, poco después de las 10, en el Club Porteño, para participar en la cacería del zorro, el cual estuvo representado por el famoso campeón Remigio Saavedra. Una vez dispuesta la salida de éste, que se internó en el Parque Tres de Febrero, mediante una bomba de estruendo las participantes salieron en su busca, formando una alegre y entusiasta caravana. Transcurridos unos 15 minutos, dos de las ciclistas que se habían adelantado, Elisa Sauvage y Mercedes Varón, distinguieron al zorro, y la primera, sin vacilar, consiguió tocarlo, clasificándose ganadora de la prueba. Entre aplausos y felicitaciones del numeroso público asistente, la Comisión Organizadora dispuso la entrega del premio a la señorita Elisa Sauvage, al cual se había hecho acreedora, y que consistía, como ya se anunció, en un hermoso zorro plateado de la Peletería Fémina.

Poco después, se realizó el sorteo del otro zorro entre todas las participantes, correspondiéndole aquél a la señorita Elia Yolanda Navas, sorteándose, asimismo, otros regalos, entre ellos un faro buscahuella para bicicleta, donado por el señor Antonio Paniza, de la firma Fiore, Paniza y Torrá; cuatro cinturones "Pilí", donados por la señora M. L. Ramírez de Freudenheim, y un hermoso muñeco Patoruzú.

Fueron objeto de un cálido recibimiento a su arribo al estadio del club Porteño las caravanas de los clubs Ciclista Femenil, Universitario Femenino y Ciclista Nacional, destacándose, muy especialmente, el equipo de motociclistas del club Motociclista Nativo, encabezado por su presidente, don Ambrosio Longhi. Animaron la fiesta el popular locutor Juan Carlos Thorry, el comentarista cinematográfico Adolfo R. Avilés, el actor cómico Alí Salem de Baraja y el locutor Jaime Font Saravia, colaborando en la fiscalización de la prueba el presidente de la Federación Ciclista Argentina, señor Pedro Vaccario, el presidente del Club Ciclista Nacional, señor Vicente Auterio, el presidente del Club Deportivo América, señor Alberto Mieybegue, el presidente del United Young Men Cicles Club, señor Pío Luccheti, y el presidente del Club Ciclista Bonbehi, señor Morris, actuando como comisario general Cosme Saavedra y numerosas personas vinculadas al deporte del pedal.

TAMBIEN TRIUNFA LA "FIPAT" EN LA CACERIA del ZORRO

Gracias a mi bicicleta FIPAT, fui la primera en alcanzar a Remigio Saavedra y ganar la Cacería del Zorro de la revista PATORUZÚ.

Elisa Sauvage

FIORE, PANIZA y TORRÁ (S. A.)
VIAMONTE 1581

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Por TITO BLUE

"THE END"

(LOS ULTIMOS METROS DE UN FILM DE HUERFANOS)

La directora del orfelinato tiene cara de sargento franco. Frente suyo están Gary O'Connor y la pequeña Elsie Smith. Gary O'Connor, aclaremos, no es el huérfano, puesto que se trata de un apuesto muchacho treintentón, con fortuna y cultura. La huérfana, aquí, es Elsie, quien es traída de nuevo al orfelinato desde la casa de la tía de Gary, pues, según dice éste, la pequeña extraña mucho la vida de allí.

—No es que extrañe la vida de esta casa —explica la directora—, sino que Elsie dejó aquí a una hermanita suya...

—¿Una hermanita? —inquiere el joven—. Nada sabía de ello...

—Me comprenderá usted, caballero O'Connor, si le digo que le prometí a Wally, la hermanita, guardar el secreto... La pobre, como se puede suponer, ambiciona una felicidad duradera para su hermana menor. Por eso ella se sacrificó cuando su señora tía de usted adoptó a la pequeña.

—Ahora me explico quién es esa Wally que Elsie ha nombrado tanto —dice el apuesto muchacho mientras acaricia la cabecita de Elsie, que sigue a su lado haciendo morisquetas para no llorar.

—Ahora bien —opina la directora—. La situación de Elsie se podría arreglar fácilmente si usted, tan buen cristiano como caritativo, influye sobre su señora tía para que adopte a las dos...

—¡Perdón, señora directora! —exclama Gary—. Pero mi señora tía, cuyas rarezas están justificadas por la edad, me ha pedido que le exprese que por el momento desiste de adoptar criaturas huérfanas, pues sostiene que con todas le ocurrirá lo mismo...

—Si es así, señor O'Connor, nada queda dicho... Aguárdeme usted unos segundos que le haré devolución, inmediatamente, de los documentos que firmaron al solicitar la tenencia de Elsie... —Y la directora se va, ascendiendo por la escalera que conduce al piso alto. Elsie la sigue.

Mientras tanto, Gary O'Connor sale al jardín. Es una mañana espléndida. Cortando unas flores advierte que hay una muchacha preciosa, como jamás ha visto. La impresión de este encuentro transfigura la expresión del muchacho. Fatalmente, inexorablemente, se ha enamorado a primera vista. También, a cualquiera de nosotros nos hubiera ocurrido lo mismo...

—Ignoraba —dice Gary con un gesto de mosquetero, ya frente a la muchacha —que este vergel ocultara la más divina de las flores... ¿Cómo se llama, si no soy indiscreto?

—Wally —responde la muchacha, toda emocionada; pero ni sorpresa se lleva en seguida cuando observa que el joven ha salido a la disparada como si su nombre fuera acaso el del cuco. Pero vuelve a la realidad al escuchar el llamado de la directora, la que le comunica que ella, Wally, y Elsie han sido adoptadas por la tía del señor O'Connor, aunque en realidad la adopción la hizo el muchacho por intermedio de un pastor, quien carga con Elsie, desposándose aquél con Wally, y haciendo así la felicidad de las huérfanas...

Desde el Super Pullman

Escribe DICK HERO...

TODO ES TENER AMBICION

—Miralo: llega de Francia...

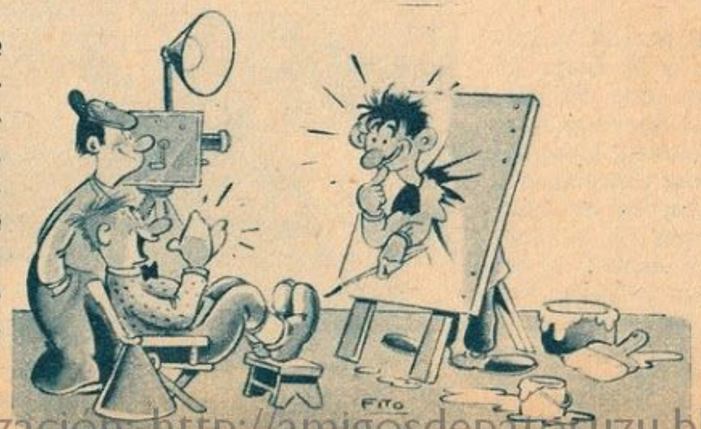
—Dirigió a Gardel en Joinville...

—Es Adelqui Millar... Hizo cuarenta películas en Europa...

—¿Quién lo trae?

—Una empresa argentina que, cansada de ver que sus rivales anunciaban directores por docenas, quiso superarlas... Y ahora tiene un Millar.

El hombre venía con Ambición, y la llevó a cabo. Traía todavía el espíritu parisiense muy pegado a la piel, ¡pero se hizo un film argentino!



Uno de los tantos espectadores descontentos decía desde la platea vecina:

—¿Qué tiene esto de nacional? Basada en una novela de un tal Allard... Transcurre en París, con bohemios argentinos que pintan mamarrachos y viven en plena melancolía... Y cuando se alegran, cantan y saltan como colegiales, al son de una marcha que parece checoslovaca...

El hombre tuvo su réplica. Partió desde otra platea cercana.

—¿Cómo que no es nacional? ¿No lo ve a Perelli?

—¿Y qué tiene Perelli?

—¿Cómo que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

tiene Perelli? ¿No le ve el ponchito? ¿No ve que grita "¡huija!" de tanto en tanto? Yo no sé por qué se quejan algunos...

Tenían razón los dos. Y también Anchart, que, como cómico, tiene una cara de villano que ni Joseph Calleia, y una sonrisa que parece que muerde, pero cuenta:

—¡Aquí hay plata para divertirnos!

—¿Y de dónde sacaste la plata, Goyo?

—Se la birlé a un inglés que pasaba distraído por la plaza.

—¡Goyo! ¡Vos, ladrón!—le dice uno—. ¡No lo puedo creer!

—¿Y de dónde es ladrón un argentino que le roba plata a un inglés?—replica el muy fresco de Goyo—. Apenas es una revancha...

Con esto, y el ponchito, la película puede pasar muy bien por nacional.

Lo demás no cuenta. Que Floren Delbene, con esa cara curtida de buen gaucho que Dios le ha dado, haga de pintor retratista y muchacho bohemio. Que haya, en una fiesta en un "atelier", detalles desagradables que se clasifican solos... Que la película sea como la armazón de una gran casa, muy bien hecho, muy bien decorado, pero sin nada adentro...

Ahora, si nos atenemos a aquellos vecinos de platea:

—¿Qué te pareció el fenómeno?

—¿Cuál? ¿La película?

—No. Millar.

—Uno más.

—¡No me digas!

—¡Claro, viejo!

—Sin embargo...

—Ya sé qué es lo que me vas a decir...

—Pero hizo muchas películas en Francia...

—Y bueno... Después de esto le pueden hacer una gauchada. Regalarle un pasaje, para que se dé un paseíto por allá...

—¿Para qué?

—A lo mejor, como lo conocen tanto, no lo dejan volver...

—¡A ver esos trajes de confección!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalizado por http://amigosdelpasado.blogspot.com/

"EL PICO de ORO"

Por CONGREVE

Tenía doce años, cuando al abandonar la escuela primaria, donde cursara los siete años elementales, improvisó su primer discurso. Y hubo en él, en el discurso, tal florida verba, tal emoción comunicativa, tal claridad de conceptos, impropios diríamos, para tan temprana edad, que maestras, maestros, director, vice, portero y condiscípulos, se quedaron perplejos.

—¡Tu carrera es la oratoria, Manggiarotti!... —le dijo emocionado el director, a la vez que depositaba un beso en su despejada frente. Y agregó —: ¡Ojalá que algún día se te presente la oportunidad de poner esos dones al servicio de la Patria!

Y así fué, no más.

Durante el bachillerato habló en cuanta reunión tuvo lugar para tratar la exención de exámenes. Ya en la facultad fué rápidamente elegido delegado estudiantil al Consejo Universitario. También fué presidente del Centro de Estudiantes, y siempre, en todos los casos, cada vez que hizo uso de la palabra, fué un granito de arena a su prestigio creciente...

...su fama comenzaba ya a extenderse más allá de los claustros universitarios.

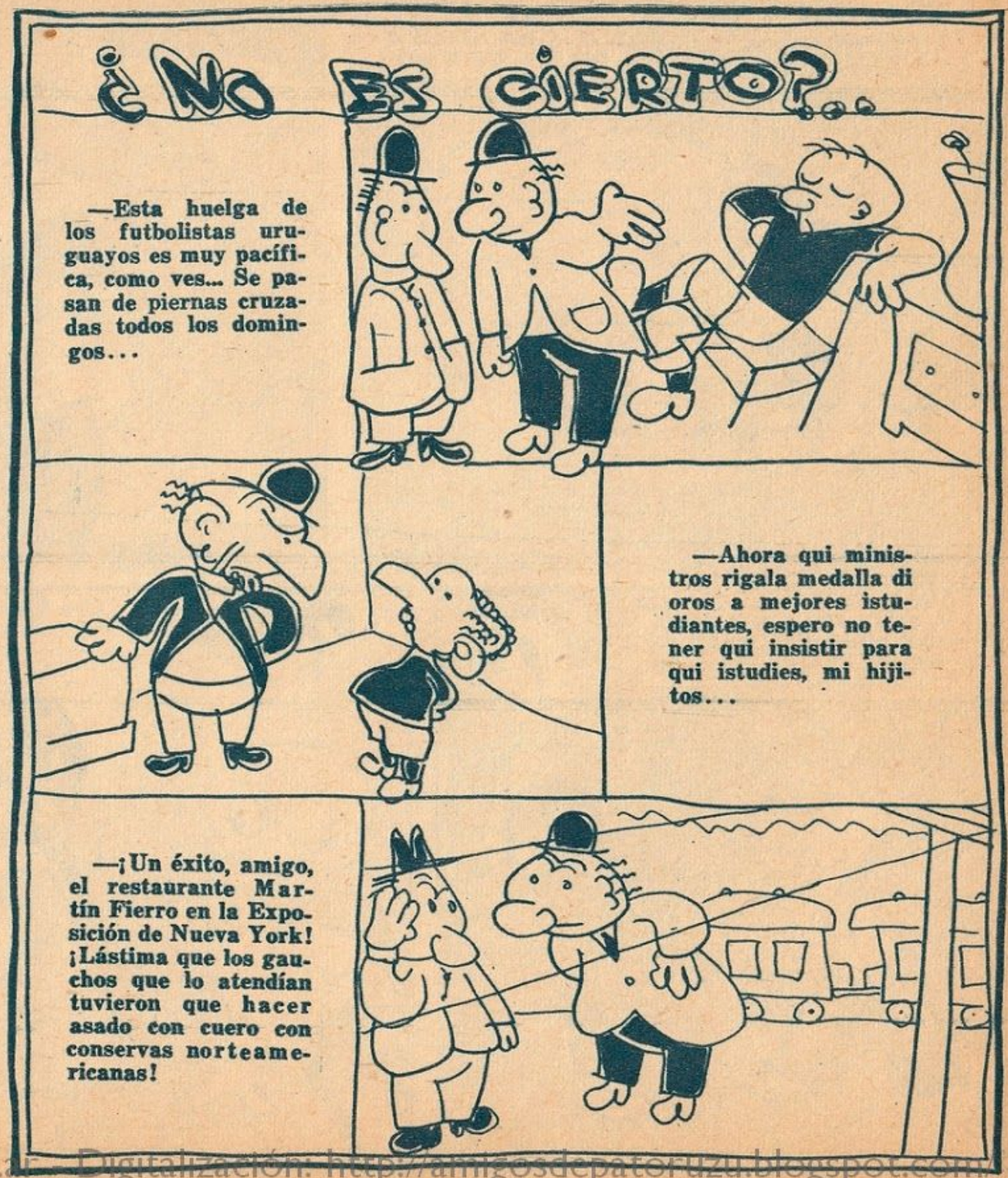
"En la Facultad de Derecho hay un pico de oro", era la voz corriente. Y ese rumor comenzó a cundir con tanta insistencia que llegó a las mesas directivas de varios partidos políticos. ¡Y allí ardió Troya!... La casa de Aquiles Manggiarotti, el "Pico de Oro", fué un continuo desfilar de dirigentes, "dotores" y caudillos de comité que trataban, echando mano a todos los medios persuasivos que se les ponían a tiro, de conquistarlo para sus respectivos bandos.

Así es como el "Pico de Oro", patriota sincero, se deja tentar, se deja llevar, mejor dicho, por su anhelo de bienestar general, y, eligiendo el partido cuya ideología está más de acuerdo con su corazón y su conciencia, se lanza de lleno a la política. ¡Ni que hubiera nacido para eso el muchacho!... Sus conferencias callejeras reunen multitudes. Interrumpen el tráfico. Dan origen a verdaderas manifestaciones. Su palabra, su acción, su gesto arrollan opositores, exaltan los corazones, despiertan en los ciudadanos la fe cívica, el amor a la patria, a los derechos...

...y su candidatura no se hace esperar. Su nombre encabeza la lista que su partido presenta a las elecciones de diputados y Aquiles Manggiarotti es elegido diputado.

¡El parlamento estará de fiesta! ¡Revivirá las épocas de Carlos Pellegrini, Aristóbulo del Valle, Bernardo de Irigoyen y Castelar, llevando la comparación allende los mares!...

¡Con cuánta emoción llegamos al Congreso el día de la interpelación!... Avidamente, con vehemencia, buscamos a Manggiarotti. Nos resulta fácil hallarlo. Está allí, pero, ¿qué pasa? ¡No puede ser! ¡Sin embargo, es así!... Fijándonos bien, tenemos que doblegarnos a la triste, a la catastrófica realidad... ¡El Señor Diputado Aquiles Manggiarotti está en su banca, irremediablemente dormido!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

LA VIDA COLOR DE ROSA

Por PEPE EL TRANQUILO

EL TÉ, DE NOCHE

En una reunión, la dueña de casa pregunta a un invitado:

—¿A usted le gusta el té?

—Sí, pero lo prefiero de noche.

—¿De noche? ¿Y por qué?

—Porque a esa hora no pasa nadie por la calle y puedo tirarlo por la ventana.

BIS

(La acción en un teatro la noche del concierto del célebre violinista Paganini.)

PÚBLICO *(de pie, grita)*.—¡Bis! ¡Bis! ¡Bis!

PAGANINI *(que era tartamudo)*.—Pa... pa... papaga... nini... no... no... re... rere... pi... pipi... te... tee!...

TELÓN

EL CAZADOR

Cuenta el cazador en rueda de amigos:

—...Y cuando llegamos al lugar, nos sorprendió una cantidad enorme de perdices... Perdices por aquí, perdices por allí, por todas partes... ¡Como si hubieran venido a recibirnos! Entonces yo empecé: ¡Pan! ¡Pan! ¡Pan! ¡Pan! ¡Pan! ¡Quince, veinte, veinticinco perdices muertas en seguida!...

—¿Sin volver a cargar el arma?

—¡Qué esperanza!... ¡No tenía tiempo para eso!

LÓGICA ELEMENTAL

En un colegio americano se practica un curioso sistema para descubrir en cada alumno el grado de inteligencia y capacidad de comprensión y razonamiento.

He aquí un ejemplo de lógica elemental:

"Henry y Mary corren por el campo, cerca de un arroyuelo, y caen. Henry se pone a la miseria. Mary se conserva limpia. Sin embargo, al regresar a la casa, es Mary la que va a lavarse. ¿Por qué?

"Porque Mary, al ver a Henry sucio, ha dicho: "Nos hemos ensuciado". Y Henry, al ver a Mary limpia, se dijo: "¡Menos mal que no nos manchamos!"

EL AMOR EN LA PANTALLA

Marido y mujer van al cine a ver una película de Annabella y Tyronne Power. Durante una intensa escena de amor, dice la mujer al marido:

—¡Mira, Eulogio! ¡Tú nunca me has amado así!

—¡Diablos! — responde el marido —. Pero, también, ¿sabes cuánto le pagan a él?

TRANSITO LIGERO

En una calle de tránsito ligero un peatón es atropellado por un auto.

—¡No es capaz de tocar la bocina! — grita el peatón.

—Sí — le contesta el conductor —. ¡Eso sí! ¡De lo que no soy capaz es de manejar el auto!...

ABRA su CAMINO

Enseñamos por Correo: ● OTORGAMOS DIPLOMAS

RADIO
AUTOS
SASTRE
DIESEL
MODISTA
CONTADOR
TENEDURIA
DIBUJANTE
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
CALIGRAFIA
TAQUIGRAFIA
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme, el primer mes. Reconocemos lo pagado en otra escuela. Regalamos las lecciones, papeles, sobres, carnet y equipo. Fundadas en 1915, son las Escuelas más importantes.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
689 - Avda. Montes de Oca 695 - Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Director: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador

NOMBRE.....
DIRECCION.....
LOCALIDAD (15).....

Envíe este cupón y recibirá informes.

Radios para: acumulador, ambas corrientes, auto, que funciona indistintamente en ambas corrientes o con acumulador, con amplificador. Molinogenerador, Acumulador. Fábrica Ryan, 689 Av. Montes de Oca 695 Buenos Aires
(Necesitamos agentes)

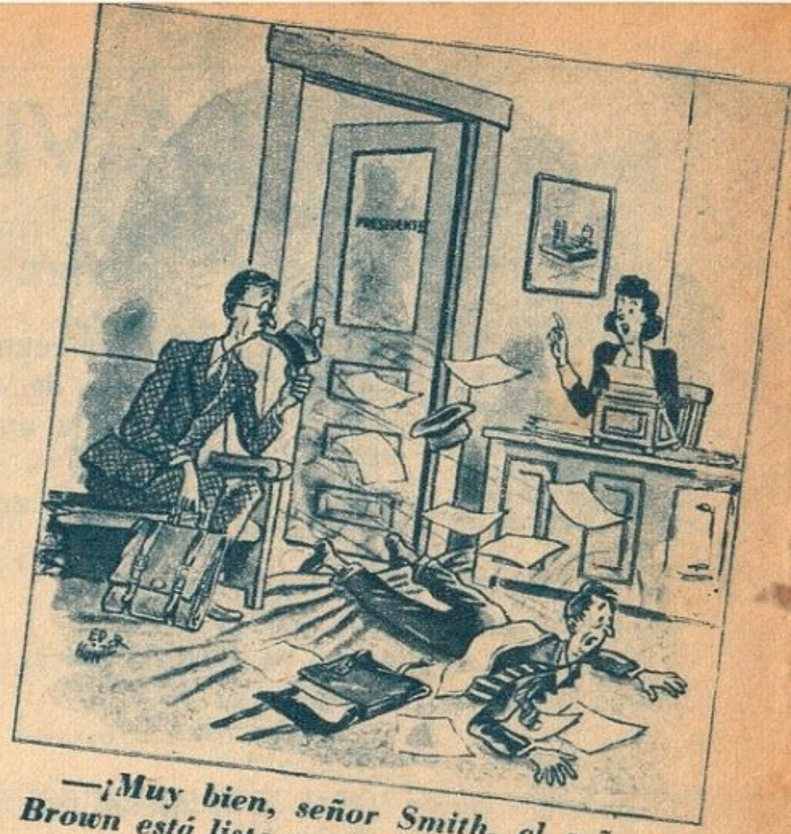
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DE OREJA A OREJA

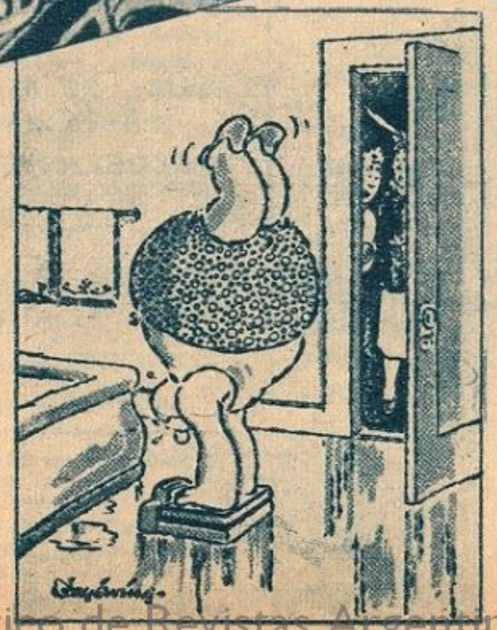
(HUMORISMO EXTRANJERO)

—Aquí está, señor. Son pesos 999.999,90. Gasté diez centavos para el tranvía...

—¡Dentista!



—¡Muy bien, señor Smith, el señor Brown está listo para recibir!



—Es en la única forma en que él pueda ver cuánto pesa, en esta balanza de baño.

—No los señale, señora! ¿No ve que los pone sobre aviso?

—¡Shhsss! La fuga está arreglada para mañana por la mañana, cuando ellas vengan a cambiar las sábanas...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Recuperación: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

La familia de PANCHO ARGÜELLO

UN ARGENTINO 100 X 100 ☆ Por EL LORO DE LA CASA

PRODUCTOS LACTEOS

Hace unos días Lorenzo encontró un recetario médico. No voy a decir el nombre del médico, porque no hay ninguna necesidad. Todo se solucionó, afortunadamente. Ese día el gaznápiro había entrado de la calle como alma que lleva el diablo. Exactamente como la vez que halló un décimo de la grande premiado con terminación. Venía agitado, nervioso.

—¡Mirá! —le mostró ufano a la bobalicona de su mujer—. ¿Qué? ¿No le das importancia? ¿No te das cuenta de lo que esto me significa?

La apremió en seguida y en una forma que Ofelia, de por sí algo lenta para discernir, se puso colorada y a temblar como una hoja.

—¡Pero, Lorenzo! No entiendo. ¿Son boletas para la quiniela?

—¡No! ¡Noooo! Pero, ¿para qué te voy a explicar?... —Y se las guardó, sin mayores consideraciones.

Desde ese día Lorenzo mostró una actividad poco menos que extraordinaria. Cualquiera, menos yo, hubiera supuesto que trabajaba. Escribía. Escribía febrilmente llenando recetarios. Ofelia no se explicaba qué podía ocurrirle a su marido, y estuvo tentada de preguntarle cómo se sentía. Pero ni se animó.

Anteayer cayó el primer frasco. Venía a nombre de un médico, y si no es por Lorenzo, que llegó justamente con el cartero, lo devuelven, aunque la dirección era la de la casa.

—Sí. ¡Es para aquí! —afirmó Lorenzo apresuradamente, recogiendo el frasco—. ¡Todos son para aquí! —corroboró enérgicamente y como para que no quedara la menor duda.

Una vez en su cuarto, el gaznápiro rompió el papel que envolvía el frasco, y una sonrisa que le abarcaba de oreja a oreja le llenó la cara.

—¡Cayó el primero! ¡Leche malteada! —murmuró.

—¡Qué buena para el nene! —casi gritó Ofelia, mirando por sobre su hombro—. ¡Muestra gratis! ¿Cómo hiciste para que te la mandaran?...

—¡Bah! Es cuestión de saber, no más —dijo misteriosamente Lorenzo.

Y como si se hubieran puesto de acuerdo, desde ese momento, por la tarde, ya anocheciendo, a la mañana siguiente, comenzaron a caer frascos, tarros, cajoncitos, a veces con seis potes, todos a nombre del mismo médico y con la dirección de esa casa. Don Pancho fué el que husmeó la cosa.

—¿Y qué es esto? —inquirió, cuando el cartero le dejó en sus manos un tarro de leche condensada.

Lorenzo, que no salía a la calle exclusivamente para esperar las muestras, quiso disimular.

—¡Son muestras gratis! —explicó, tratando de sacársela de sus manos.

—¡Pero vienen a nombre de un médico, m'hijo! —aclaró mi patroncito—. ¡Debe ser un error!

—¡No! —intervino Ofelia—. Si han venido como veinte encomiendas. Es Lorenzo que las hace venir...

Bueno. Si por lo menos el gaznápiro no se hubiera cortado y comenzado a tartamudear horriblemente, quizá don Pancho no hubiera ido más lejos en sus averiguaciones. Pero terminó por decir:

—¡Lorenzo! ¡Usted, tras que no trabaja, quiere enviarnos a la cárcel!

Y, aunque su yerno estuvo a punto de arrodillarse implorándole, le exigió el resto del recetario del médico, que esa misma tarde se lo envió a su domicilio.

Esto, en realidad, no tendría mayor importancia. Pero lo que me hizo erizar las plumas, de la cola hasta el pico, fué cuando esa noche, porque Ofelia había abierto uno de los tarros de leche malteada para darle al nene, le gritó:

—¡Dos cucharadas! ¡Nada más que dos cucharadas! ¡No sea que se empache!

¡Canalla! Diez minutos después, a solas, en su cuarto, sin pensar que yo lo estaba viendo desde la ventana que da al patio, Lorenzo, con una cuchara, se comía, mejor dicho, se devoraba el tarro de leche condensada, raspando hasta la lata. Y hacía lo mismo con un frasco de chocolate lacteado. Les juro que me tuve que contener para no gritarle una y mil veces: "¡Bazofia! ¡Bazofia!".

ENSEÑANZA TECNICA
RADIO
EN CLASES PRACTICAS
los horarios son hasta las 22 horas, y a cada alumno le corresponde 1 hora diaria.
ESTUDIANDO POR CORRESPONDENCIA RECIBIRÁ
GRATIS los materiales para armar un poderoso y moderno Receptor de ambas corrientes, toda onda, ojo avisador, válvulas metálicas, etc., y todas las herramientas necesarias para la práctica de su estudio, lo que queda de su exclusiva propiedad.
Nombre.....
Dirección.....
Localidad..... F. C.....
No - Si puedo asistir a clase.
Pt. 7
VISITENOS O SOLICITE FOLLETO
RADIO SCHOOLS CORP.
ENSEÑANZA MODERNA de RADIO CINE SONORO TELEVISION
EN CLASES PRACTICAS O POR CORRESPONDENCIA
Av. de MAYO 963
BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Menú

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

Por sus tres goles contra Atlanta, Sastre se hizo acreedor a una ovación formidable. A nadie extrañó que Sastre se hiciera acreedor...

HAY EJEMPLOS QUE CONMUEVEN: NI LAS MONTAÑAS SE MUEVEN...

En Montevideo no hubo partidos el domingo anterior. Los jugadores uruguayos se declararon en huelga. Como Bessuzo no se alistó en River, se coligió que se había plegado al movimiento. Pero el más alto ejemplo de solidaridad se produjo en Atlanta: tampoco jugó CERRO...

PEQUEÑAS CONFESIONES

Con los ocho de Platense, el arquero Pape quedó hecho papilla.

●

Era una pelota tan ingenua, que vuelta a vuelta caía en la red.

●

Cordero pidió el pase para Tigre. ¡Qué suicidio original!...

●

Hay jugadores tan protestadores que muchos referées deberían entrar en la cancha con el Libro de Quejas.

MENTIROSO

Antes de marcarle el último gol a Racing, el centre forward de Huracán tocó la pelota con la mano. Protestó la hinchada, y el juez se acercó al jugador, preguntándole ingenuamente si el gol era válido. Masantonio puso la mano sobre el pecho y dijo:

—Fué legal.

El árbitro, observando la camiseta, contestó:

—¡Es un globo!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Deportido

Por IPIPURRA

¿TORNEO O DUELO?

Arnold Romero ganó el concurso de tiro al blanco con pistola, y segundo se clasificó Arquímedes R. Blanco. El segundo resultó ileso.

COMUNICACION TELEFONICA

—¡Hola, hola! ¿Está Devizia, el puntero derecho de Rácing, en casa?...
—No...
—¿Sabe dónde lo puedo encontrar?...
—¡Sí! ¡En offside!

¿QUE HACE EL DEPORTE?

Hablan del sport y de sus consecuencias, para la buena marcha atlética del organismo. Se hacen mil comentarios sobre los espléndidos resultados que se obtienen para hacer una raza futura, fuerte y vigorosa y, luego, resulta que los basquebolistas de Lanús salen a jugar con "Panza"

DE CONTRAGOLPE

Combatieron, en Rosario, Francisco Suárez y "Perita" Bilanzone. Mientras el santiagueño llevó la iniciativa, el rosarino esperó siempre ser atacado para contragolpear. Cosa que no extrañó al público, ya que todos saben que Bilanzone es "Pera"...

DE MEDIDA

Sastre hizo tres cortadas y ganó el partido. Otros, en tres cortadas, no hacen ni medio traje...

SERA CASI UN AS DEL CICLISMO

En el Albert Hall de Londres se disputó la Copa Van Zuyland de ciclismo. El español Virgilio Rey se la adjudicó por tercera vez. Si vence dos veces más obtendrá la copa en posesión definitiva. Y quedará consagrado el Rey de Copas...

EL SOBRETODO FAMOSO...

Capuano anda siempre con un sobretodo a cuadros que da pavor. Dice que lo trajo importado, de cuando estuvo en la península itálica. El apolíneo Angelito, que ahora la oficia de arquero en la segunda de Rácing, hay sábados que recibe goleadas de esas que dan ataques al hígado al más sano. Por eso fué que la otra tarde, viendo entrar a Capuano con su famoso sobretodo, un hincha, que debía serlo también del cine nacional, comentó:

—El de Capuano es el "Sobretodo de Céspedes"...

Y como alguno mirara asombrado, continuó la perorata:

—¡Y claro!... ¿Vieron la película?... El sobretodo acapara cuanto objeto hay por allí... Y Capuano, acapara cuanto gol se le antoja a los adversarios...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL SOMBRERO NUEVO

Por CAROLINO D'ARTAGNAN

INDUDABLEMENTE, basta mirarme para darse cuenta de que pertenezco a la familia de los macrocéfalos. Me resulta difícil, sino imposible, comprar un sombrero que me quede bien. Por lo general, no encuentro sombrero de mi medida. Y estoy de ellos hasta la coronilla, la única parte que cubren de mi cabeza.

Desde luego, sólo se trata de acostumbrarme a ellos. O de que ellos se acostumbren a mí. Es lo que le decía a mi mujer:

—Con dos o tres años de uso, el sombrero va adquiriendo la costumbre de mi cabeza. Porque sólo se trata de una costumbre. En cuanto el sombrero se acostumbra, se acomoda a ella.

—¡Pero ese que llevas puesto, por lo visto, no adquiere malos hábitos! —replicó mi mujer—. ¡Hay que jubilarlo! Lo llevas desde el lejano día en que nos conocimos...

—Por eso, querida... ¡Me trae tantos recuerdos!... ¡Parece que fué ayer! —dije hipócritamente.

Mi mujer es una persona de pocas palabras. Pero, ¡vaya si la conozco! Se la había tomado con mi sombrero, ¡le había hecho la cruz!, y el pobre estaba condenado.

Sin embargo, no me resolvía a abandonarlo así no más. ¡Pobrecito! Mal que bien me acompañaba desde hacía trece años y me dolía en el alma arrojarlo a la calle... No... ¡Eso nunca podría hacerlo! Debería haber un asilo para sombreros ancianos. Una casa donde los sombreros que han servido fielmente a sus amos hallaran reposo y amparo en su vejez.

Volví a casa esa noche y dije a mi mujer:

—¡Estoy rendido! ¡He recorrido toda la ciudad buscando un sombrero y no encontré uno que me quedara bien!

Ella no respondió de inmediato. Pero, cinco minutos después, abrió el ropero y sacó una caja de cartón... Una sombrerera...

—Pues, mira, querido —me dijo—. Casualmente, yo anduve de compras por el centro, vi este sombrero precioso y te lo compré... A ver... ¡Pruébatelo!

Era un sombrero de ala angostita y copa alta, de un color indefinido, pero chillón, entre rojizo y amarillo. Me lo puse, bajo la vigilante mirada de mi mujer. Me contemplé en el espejo... y..., ¡faltó poco para desmayarme! ¡Era horrible!

Mi mujer exclamó:

—¡Ni pintado! ¡Este sombrero, Iluminado, te asegura que llamará la atención de todas las personas.

—¡Ya lo creo! —murmuré—. ¡En mi vida he llevado nada que se le parezca!

Avergonzado y resignado, esa noche salí a pasear con mi mujer. Todo el mundo se detenía para mirarme y sonreía burlonamente.

◈

Al día siguiente fuí a la oficina. Al entrar, me lo quité, por la dudas. Pero un compañero me dijo:

—¿Qué llevás ahí?... ¿Se puede ver, che?... ¿Qué es eso?... ¿Te has venido con eso en la cabeza?... ¡Ja!... ¡Ja!... ¡Ja!...

En seguida me rodearon todos los compañeros y entre ellos la señorita Jovita, la secretaria del director, que tanto me apasiona. Yo estaba rojo de vergüenza...

Apareció el señor director. Inquirió la causa de tanto alboroto y, al ver mi sombrero, me dijo severamente:

—Ah, ¿es usted? Me extraña, señor. ¡Lo tenía por una persona seria! ¡Le prohibo que traiga usted a la oficinas nada que sea motivo de escándalo! ¿Ha oído? ¡De lo contrario, tomaré mis medidas!

◈

De este incidente nada le dije a mi mujer. ¿Para qué? Todo sería inútil. Se pondría a hablar contra el director y contra todos mis compañeros. De manera que opté por callar y aguantar resignadamente.

En muchas ocasiones tuve esperanzas de que me lo robaran. ¡Pobre iluso! En balde iba a los cafés y restaurantes más concurridos, a los velorios, a las fiestas familiares. ¡Nada! ¡Tenían que ser miopes o ciegos para cargar con semejante adefesio!

◈

Entonces me resolví a poner en práctica una idea que acariciaba desde hacía días. Fuimos al cine a ver una película de amor. Y en la oscuridad, sin que mi mujer se diera cuenta, oculté mi sombrero bajo el saco, entre el chaleco y la camisa. Al terminar la función, levanté el asiento y exclamé:

—¡Me han robado el sombrero!...

—¡No puede ser, Iluminado! —gritó mi mujer.

—Sí... ¡Lo dejé aquí..., bajo el asiento, y no está!...

Mi mujer miró a todos lados. Observó al tipo que se hallaba sentado justamente detrás de mi asiento. ¡No podía ser él! ¡Era un señor pequeñito, con una cabecita de alfiler... Sin embargo... ¡Ese tenía que ser!

Protestamos en la administración, y, naturalmente, el sombrero no apareció.

—Voy a ver si mañana te compro otro igual... —me dijo mi mujer al llegar a casa.

A la mañana, bien temprano, corrí a la sombrerería. Compré los doce sombreros iguales que había en existencia y los tiré al río atados con un adoquín, para que no flotaran. Por al noche, cuando llegué a casa con mi antiguo y fiel sombrero, mi mujer me dijo, muy apenada:

—Iluminado..., ¡no pude comprártelo!... ¡Los habían vendido todos!... Claro, me explico, ¡un sombrero tan lindo!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Lo ha engañado el largavista. ¡No hay tal ballena a la vista!

¡Vaya una interpretación, la que le dió el patagón!

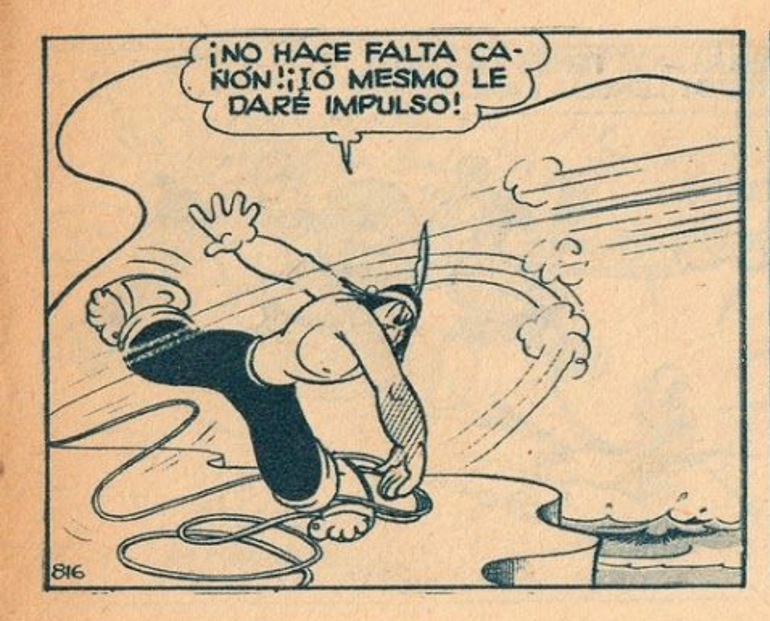
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

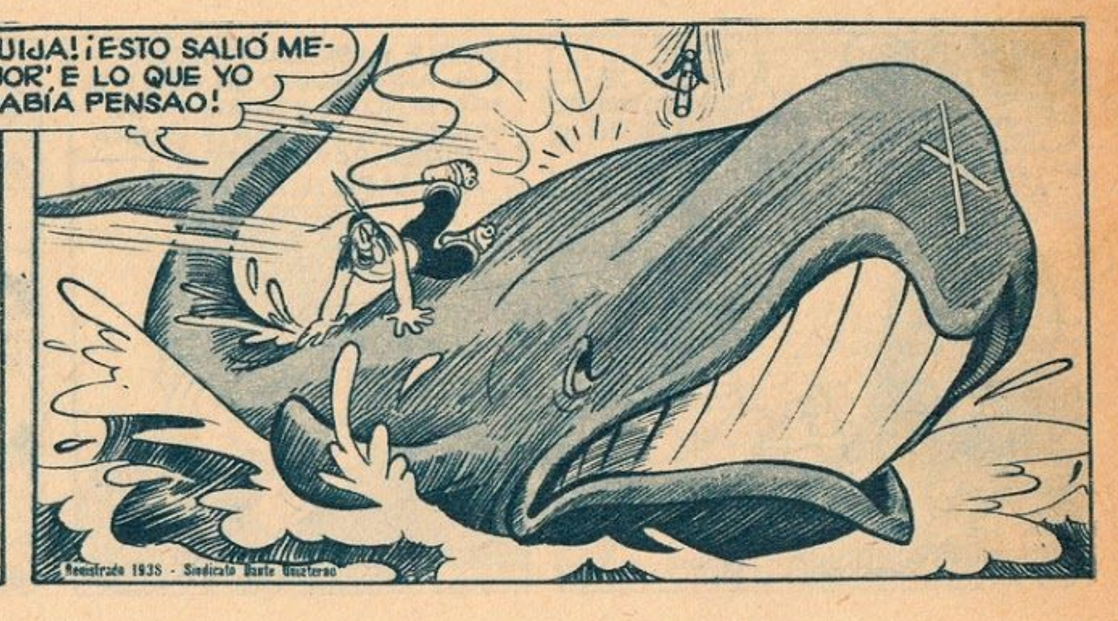
¡Pide a Diana Cazadora, que le ayude en esta hora!

¿Quién dijo que tal arpón, necesitaba un cañón?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

La caída ha sido al pelo. ¡Será magnífico el suelo!





¿Por qué el hado no dispuso, que el indio naciera buzo?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar – Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Se ha hundido un hombre de oro, por la culpa de ese loro!

¡Buen trabajo le ha costado, pero logró lo deseado!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

(Continuará)

—¡Eh! ¡No empuje!

$ 1.000.- Semanales EN EFECTIVO!

Intervenga Ud. en los grandes sorteos semanales del aceite UNICO. Todos los jueves, a partir del 1º de junio, el aceite UNICO sorteará $ 1.000 en efectivo. Hay 6 premios de $ 50, 10 de $ 20 y 50 de $ 10 cada uno. Los sorteos se efectuarán y se transmitirán por L R 1, Radio El Mundo, y en cadena Bycla con la red Azul y Blanca, a las 13.05 horas, en acto público. Queda usted invitado a presenciarlos; solicite entrada en Bycla S. A., Independencia 572, Capital. Los resultados se darán a conocer, también, todos los viernes, por intermedio de "La Prensa", "El Mundo", "La Razón" y "Crítica". ¡Gánese usted un premio! Intervenga remitiendo, junto con el cupón de este aviso, el disco de control que hallará dentro de cada lata de

ACEITE

UNICO

Acompaño un disco del Aceite UNICO para participar en los $ 1.000 semanales y optar a un premio.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F. C.....

PRODUCTO DE BYCLA : PRODUCTO NOBLE

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

INDISCRECIONES de un POSTE de AZOTEA

"UN AMIGO"

Por MIREYA

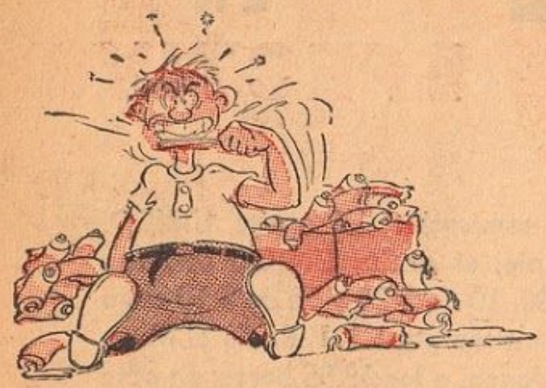
(LLAMAN a "Policiales" del diario "Mediodía").

—Hola... ¿Pérez?

—Sí... ¿Qué decís, Pírez?

—Tengo una primicia...

—¡Maravilloso! ¿De qué se trata?



—Un suicidio...

—¿Cuándo fué?

—Todavía no fué.

—¿Te has enloquecido?

—¡Si hubiera sucedido ya no sería primicia! Va a tener lugar esta tarde...

—¡En fin! En honor a nuestros diez años de amistad, te creo... ¿Adónde?...

—En Salgari 2000.

—Esperá que anote... Salgari dos... ¡Che! ¿Pero ésa no es tu casa?

—Exactamente.

—¿Alguno de la pensión, amigo tuyo?

—¡Yo mismo, hombre!

—¿Eh? ¿Que te vas a suicidar?... ¡Estás loco! Te vas a arrepentir.

—No creo. Ya ves cómo me he acordado de vos. Estaba escribiendo mis últimas voluntades y pensé: "¿Qué le dejo a Pancho?"... y no encontraba nada...

—¿Ni los 10 pesos que me debés?

—No seas desagradecido. Te dejo una primicia.

—Gracias...

—Mirá: pienso suicidarme a las diecisiete; a las dieciséis y cincuenta podés instalarte cerca de la casa con el chasirete...

—¡Imposible!... ¡No puedo!

—Tené valor, Pancho. Aprendé de mí que estoy sereno. ¡No seas flojo!

—¡Te digo que no se puede! Si te suicidás a esa hora, los diarios de la noche se pescan la noticia y la primicia deja de serlo para el "Mediodía".

—¡Ah! Yo creí que sentías...

—¿Qué?

—Nada... Bueno. Puedo cambiar la hora.

—Tendrá que ser a la madrugada. Cuando los otros hayan cerrado la edición. ¿Cómo te vas a suicidar?

—Con cianuro.

—¡Qué horror!

—¡Pancho! Gracias, amigo mío.

—¡Qué horror, digo, qué mal gusto! ¡Cianuro! Lo que toma la gente vulgar, sin iniciativas...

—¡Ah! ¿Qué me aconsejás, Pancho?

—Esperá que piense... Tiene que ser algo original...

—¿Tragándome una navajita de afeitar, por ejemplo?

—No, hombre... Parecería propaganda de la fábrica... ¡Che! ¿Sabés que has tenido una idea?... ¡Podemos hacer el suicidio en combinación con una fábrica! ¡Tenés que prorrogarlo! ¡Dame tiempo para buscar la casa avisadora!

—¡Pancho!

—¿Me dás una hora para pensar? Yo te llamaré y te diré en qué forma sensacional podés suicidarte...

(Antes de una hora llama Pérez a lo de Pírez.)

—¡Ya está!

—¿Tan pronto?

—A eso de las tres de la madrugada vas a ir a la plaza de la República...

—¡Ajá!

—¿Sos ágil?

—Bastante.

—Bien... Subís por el andamiaje del obelisco y después de gritar: "¡Muero porque no pude comprar pasta dentífrica "Blanca Nieves"!", te arrojás a la calle.

—No se me va a oír desde abajo.

—Te he comprado un megáfono... Yo chillaré mientras subís para llamar la atención de la gente...

—Pero esa pasta no existe...

—Sí, pero nadie la conoce y estaba a punto de quebrar el fabricante...

—¿De modo que con esto se hará popular?

—¡Claro! Acabo de comprarle la fábrica y la marca por una miseria.

—¡Mirá, Pancho! Esta mañana heredé un millón de pesos. Como estoy medio enfermo y me van a operar, decidí hacer testamento... No tengo familia y estoy probando a los verdaderos amigos... ¿Me comprendés?

—¿De modo que no te vas a suicidar?

—¿Habiendo heredado un millón de pesos? ¡Ni pienso!

—¡Esto es un engaño! ¿Cómo pagaré la fábrica? ¡Ya he firmado contrato con el fabricante de "Blanca Nieves"!

—Por ahora te devolveré los diez pesos que te debía, y, para ayudarte, usaré la pasta...

Días después. Llaman de la dirección de el "Mediodía" a la dirección del manicomio.

—¡Buenos días, doctor! ¡Lo llamaba para informarme del estado de nuestro redactor Pérez!...

—¡Mmm! ¡Malo, malo, amigo!... ¡Se pasa las veinticuatro horas del día buscando quién quiera suicidarse...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ENEMIGOS DEL HOMBRE

POR DIVITO

SUZETTE PAMPIGNON

Por WOLSKI ☆ ILUSTRO MAZZONE

MARÍA Antonieta da una de sus despampanantes fiestas en el Trianón. Un cóctel de alegría, risas, música, amor, intrigas y licores que aligeran los ánimos.

Toda la corte se precipita a conquistar los favores de ella, de su esposo, Luis XVI, el Delfín. Aristócratas. Aventureros. Quién suspira por honores. Quién anhela riquezas. Pero todos con una intención: la de ganarse la simpatía de la reina. O la de pescar al Delfín.

¿He dicho todos? Miento. Hay un apuesto caballero que nada ansía de ese brillo artificioso. Gastón Petitjean. Oficial de la guardia de María Antonieta. Hombre de una confianza a prueba de balas y de sobornos. Es buen mozo, pero permanece impermeable a todos los halagos de esa vida fácil capaz de transportarlo, si él quisiera, a las más altas distinciones. Sin embargo... Sin embargo, esa vez algo lo tiene desasosegado. Y no es para menos. Hace un rato ha llegado al salón una niña, la más hermosa de Francia, sin lugar a dudas, para hacer su presentación en sociedad. Gran revuelo. Todos los cortesanos, disimulada o abiertamente, admiran su belleza incomparable. Sólo Gastón, como un solo hombre, ha permanecido alejado de los corrillos, paladeándola en silencio. Pero una mirada de la damita, más insinuante y más profunda que sus otras miradas protocolares, ha bastado para revolucionar el sistema circulatorio del bizarro militar.

Cumplida la presentación a los reyes, María Antonieta da la señal para comenzar la danza. Gastón, sin poderse contener, vuela más que camina hacia el lugar donde la bella joven, resplandeciente en su romántico traje de baile, trata de imponer orden en el revoloteo de admiradores que su figura provoca.

—Señorita... Gastón Petitjean, capitán de la guardia de la reina...

—Lo lamento profundamente, caballero. Observad mi carnet de baile. Todas las danzas están concedidas. Tened paciencia. No faltará otra ocasión.

Ni la tierna sonrisa ni el grácil ademán con que ella abandonó su mano al beso ceremonioso fueron suficientes para desatar la angustia que se anudó en el corazón de Gastón. Arrastrando antirreglamentariamente su espada, se dirigió al rincón más oscuro del salón, para masticar su desazón. Allí estaba, embriagado por la exquisita fragancia de esa rosa de Francia, cuando ella, en un giro del baile y sin que lo notara su pareja, dejó caer su abanico a la vera de Gastón. Un precioso abanico, ramillete de perfumadas plumas del más linajudo de los pavos. Recogiéndolo, Gastón hace ademán de entregarlo. Pero la dueña, con muda elocuencia y con una paradisíaca caída de ojos, le da a enteder que se lo quede...

Terminó la fiesta. Después de escoltar a la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

reina hasta palacio, Gastón se atreve a contemplar el abanico amorosamente ocultado bajo su reluciente guerrera.

"Suzette Pampignon", lee Gastón en el cabo del abanico. ¡Suzette Pampignon! Y piensa:

—¡Si pudiera dar con el domicilio de Suzette!

Pesarosos días transcurren para el atormentado oficial. Nada sabe de Suzette. ¡Cuánto daría por encontrarla en algún paseo! O por acompañarla en alguna cabalgata. Pero, desgraciadamente, la discreción y las reglas sociales le impiden movilizar sus esfuerzos en procura del encuentro con la bienamada. Mas, ¿podrá él contener su pasión hasta la próxima fiesta? ¿Y si ella no volviese? Y, aunque volviera, ¿está seguro que ella, prescindiendo de convencionalismos, podrá permanecer un rato a solas con él? ¡Ay, amor, que tan presto enciendes las almas y tan pronto las rodeas de sombras!

El cambio de carácter de su joven escolta no ha pasado inadvertido para María Antonieta.

—Mi noble y valiente capitán Gastón Petitjean. Os noto preocupado. ¿Es que os pasa algo grave? ¿Intrigas, quizá? No temáis. Estáis por sobre eso. Soltad vuestra preocupación a vuestra reina. Tal vez yo os ayude a salir del paso. A ver. Decid.

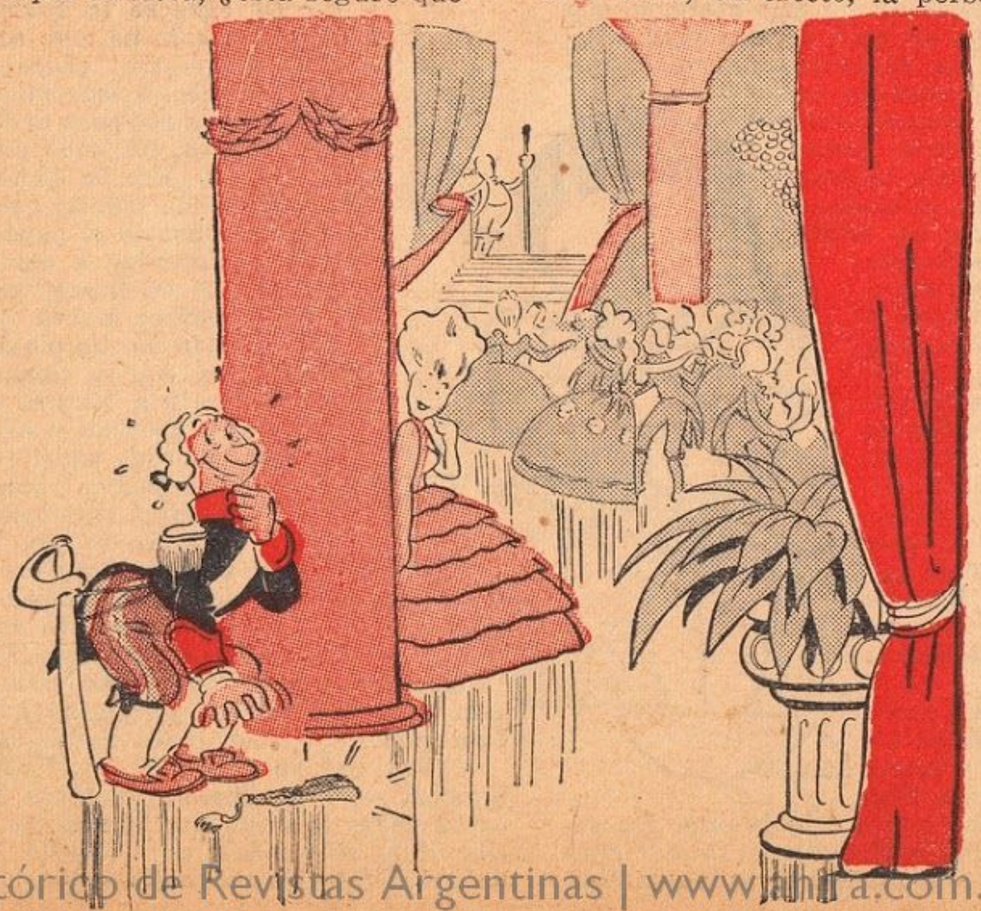
—Alteza. Perdonad mi vehemencia, pero ¡ansío ver cuanto antes a Suzette Pampignon!

—¡Suzette Pampignon! ¡Eh! ¿Eso es todo? ¿Nada más que eso? ¡Ja, ja, ja! Pues anotad sus señas: Rue de la Cerisette 1... 4... 9. Casualmente esta tarde he mandado allí a una de mis damas.

La alegría de Gastón no tuvo límites. Una gacela, en el colmo del terror, no hubiera podido competir con él en celeridad. Al llegar a la Rue de la Cerisette 149, la víscera cardíaca de Gastón dió un vuelco. O la reina no ha interpretado su súplica o le ha jugado una mala pasada.

Allí vivía, en efecto, la persona cuyo nombre figuraba en el cabo del abanico. Es decir, Suzette Pampignon. Pero, ¡qué diferencia! Petisa, con los dedos hinchados por la obesidad y los anillos, esa Suzette estaba a un millón de kilómetros de distancia de la Suzette de sus desvelos. ¿Qué había pasado? Elevando su vista hasta el letrero del frente de la casa, Gastón leyó:

"Suzette Pampignon. Fábrica de abanicos".



DE TAL PALO...

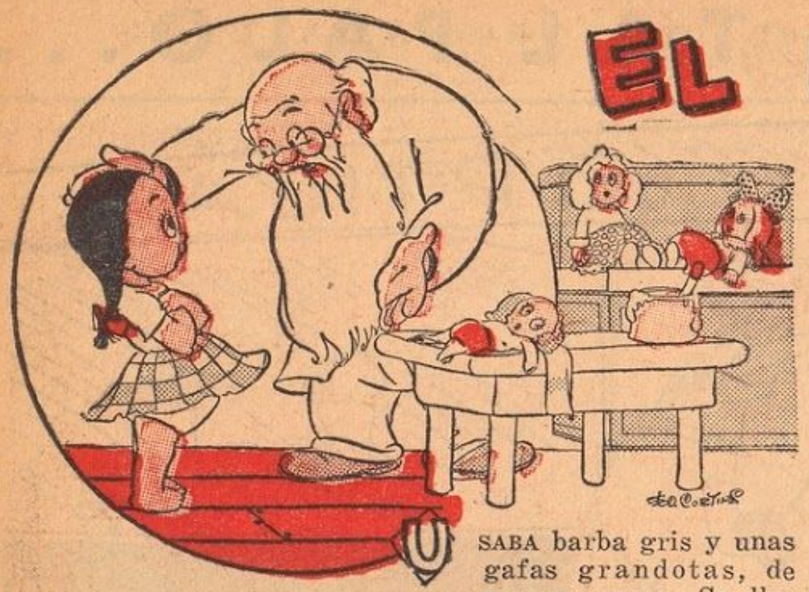
...TAL ASTILLA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepaonzu.blogspot.com/

EL MÉDICO DE MUÑECAS

PARA LOS NIETITOS DE ADA LIND

Por MADUCA



SABA barba gris y unas gafas grandotas, de gruesos arcos. Se llamaba Nicolás, a secas. Nadie le conoció jamás el apellido, aunque hubo quien dijo que fué un hombre muy rico y muy distinguido, venido a menos por los caprichos de la fortuna. Algo de eso debía de ser cierto, porque ninguno más cortés que Nicolás, ni mejor educado, ni más bueno... Luchaba ahora por la vida curando muñecas y tenía por clientela a las nenas más lindas que pensar se pudiera. Las había ricas y pobres, morenas y rubias, gorditas y flacas, pero Nicolás no hacía diferencia con ninguna de ellas. Para él todas eran iguales, graciosas y encantadoras. Cuando llegaban hasta su taller, lo hacían siempre impulsadas por problemas idénticos, buscando alivio para los males de sus muñecas, y nada más. Y para eso Nicolás se pintaba solo. Ni un médico cirujano, de esos que operan a las personas de carne y hueso, lo hubiera superado quizás en la habilidad de sus manos. Era prodigioso. Muñecas sin cura aparente eran salvadas como por milagro, volviendo otra vez a poder de sus dueñas, las que estrujaban a las mismas contra sí, besando amorosamente sus cachetes pintados. Y Nicolás era feliz con ello, porque no lo era precisamente por lo que cobraba, escasas monedas que no siempre le alcanzaban para costear su sustento.

Una mañana, cuando Nicolás estaba más atareado que nunca curando la barriguita de paja de una hermosísima muñeca hizo irrupción en su taller una chica descalza, con más apariencia de pobre que la Cenicienta. Traía la misma apretada contra su corazoncito una muñeca de trapo hecha jirones, sin piernas y sin brazos.

—¡Hummm! — dijo Nicolás, auscultando a la enferma, como hacen los médicos —. Esto es grave, mi estimada señora... — Y, subiéndose las grandes gafas hasta la frente, observó a la mamá de la muñeca. Era una niñita pálida, descalza, como ya dijimos, y había en sus ojitos tal expresión de tristeza, que Nicolás no pudo menos que decirle —. Es un caso grave, mi estimada señora, pero curará en poco tiempo... Mañana mismo la tendrá usted en su casa, más sana y fuerte que nunca...

La alegría de la niña no tuvo límites. Brincó como una pelota saltarina y poco faltó para que besara las manos de Nicolás.

Una vez solo, Nicolás tomó entre sus manos la muñeca de trapo. La dió vuelta dos o tres veces y luego, con un gesto penoso, la arrojó dentro del canasto donde tiraba siempre la basura. En seguida continuó la labor con la muñeca linda, la que, operada con feliz resultado, fué colocada dentro de una caja con forro de raso y puntillas. Hecho esto, Nicolás se fué a dormir. No era muy tarde, pero este habilidoso artesano se acostaba a la misma hora en que suelen hacerlo las gallinas...

◆

Brillaba el sol cuando la niña rica, en compañía de su papá, llegó hasta el taller de Nicolás.

—Venimos por la muñeca — dijo el padre.

—¡Ah! ¿Una muñeca Lenzi, si mal no recuerdo? — repuso Nicolás, rascándose la barbilla —. ¡Desgraciadamente no tuvo compostura!

—¡Oh! ¿Dice usted verdad, señor Nicolás, que mi linda Evangelina ya no sirve para nada? — inquirió la niña rica, haciendo pucheros.

—Eso he dicho, y créame, mi estimada señora, que lo lamento mucho...

Sonrió el papá de la niña, y ya se disponían a dejar el taller de Nicolás en busca, posiblemente, de otra muñeca nueva, porque para eso tenían mucha plata, cuando la niña pobre que ya conocemos, aquella que le trajo a Nicolás la muñeca de trapo sin piernas y sin brazos, entró en el taller de aquél trayendo ahora entre sus brazos una preciosa muñeca. Venía a agradecerle a Nicolás la cura milagrosa que había hecho en la misma, transformándola en otra muñeca maravillosamente linda. Pero la niña rica tuvo un sobresalto, y gritó:

—¡Esa es Evangelina, papá! — Y no se equivocaba. Pero su papá, que en un instante tuvo la sensación exacta de la realidad, porque no había más que ver la expresión de Nicolás para darse cuenta, dijo:

—¿Por qué va a ser la tuya? ¡Hay tantas muñecas iguales! — Y se fueron, mientras Nicolás, a través de cuyas gafas le caían dos lagrimones, acariciaba la cabecita de la niña pobre, cuya alegría justificaba el pecado de haber mentido por primera vez...

LA RECETA DE HOY

FLAN DE LECHE

Por ESPUMITA LA REPOSTERA

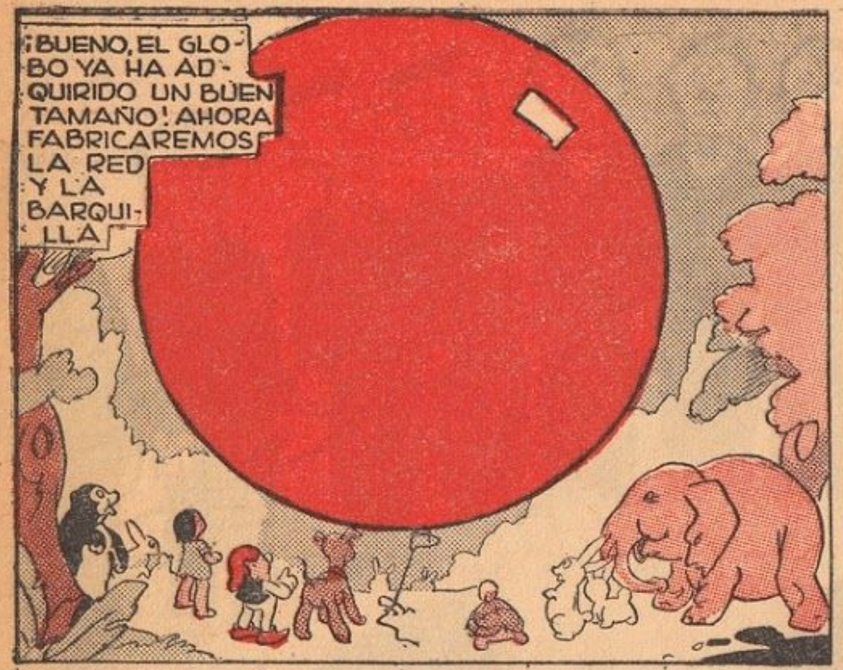
Ingredientes: ½ litro de leche, 8 yemas, 2 claras, 10 cucharadas de azúcar y 1 cucharadita de esencia de vainilla.

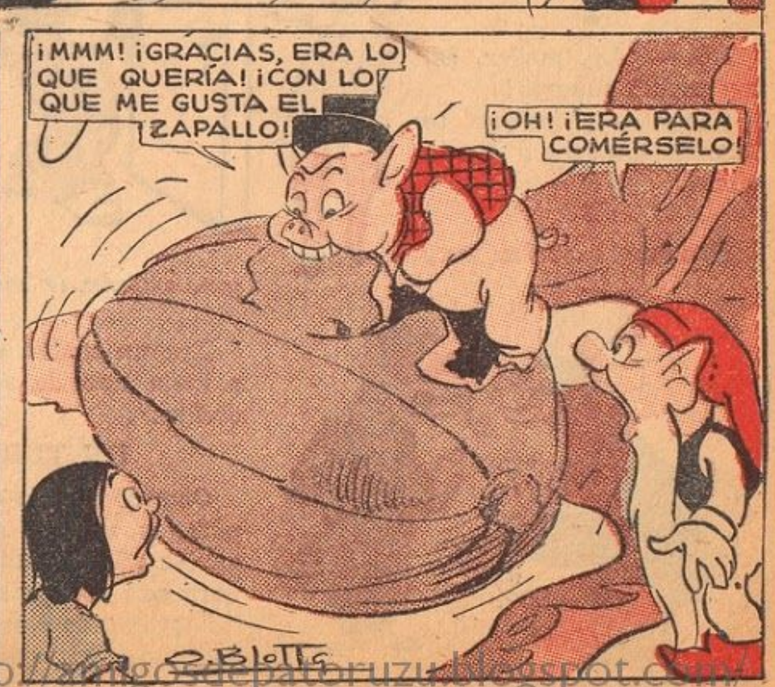
Se baten las yemas y las claras, juntamente con el azúcar hasta que se espese. Luego se le añade la lecha, la que previamente se ha hecho hervir, dejándola enfriar, vertiéndose todo esto en una budinera acaramelada, la que se pondrá a baño de María de 20 a 30 minutos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepaturuzu.blogspot.com/

EL GNOMO PIMENTON

Por ADA LIND
DIBUJOS DE BLOTTA





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Entre Pitos y Flautas

por EL LICENCIADO VIDRIERA

MONOS DE TOÑO GALLO

Cuando el jabonero ya estaba en la palmera, se dedicó a fabricar jabón de coco.

Un poeta envió al director de una revista literaria una obra, titulada "¿Por qué vivo?". El director le devolvió el manuscrito con esta nota: "Usted vive, porque ha tenido la prudencia de escribirnos en lugar de venir personalmente".

Al cliente que pretendía comprarle un revólver fiado, le dijo el armero:

—"¡Te vas a armar!"

ÉL. — ¡Ay, mujer, estoy medio muerto!

ELLA. — ¡Siempre te has de quedar en la mitad!

Era un ratón muy mentiroso: se alimentaba con queso de bola.

Nadie más desgraciado que este hombre: ¡Era mudo y vivía en el barrio de las latas!

Este tipo era un cuadrado y se pasaba la vida en el círculo.

Era un sastre muy gentil: a fin de mes enviaba a cada uno de sus clientes un ramo de "No me olvides".

UN TURISTA CON VITAMINAS

Cuando el hijo del cacique de una tribu de antropófagos, regresó a Africa, después de haber estado varios años estudiando en Europa, le dijo al cocinero que estaba adobando a un turista inglés:

—¡Cuidado con asarlo demasiado, porque se pierden todas las vitaminas!...

—¡Cómo!... ¿No nos dijo usted que lo reconocería en rueda de presos?...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL VIAJE DE BODAS HA DEJADO DE SER UNA ILUSION...

HOY ES UNA HERMOSA REALIDAD!

Mediante el plan E.V.E.S., que se adapta a todos los bolsillos, le será posible efectuar su viaje de Luna de Miel en condiciones ventajosísimas.

La revista "LUNA DE MIEL" condensa en sus páginas una gran variedad de itinerarios de Viajes de Boda, entre los cuales hallará el que mejor se avenga con sus deseos y posibilidades económicas. "LUNA DE MIEL" contiene también el Código Social y una infinidad de consejos útiles para los novios. Esta revista se remite gratis a quien la solicite, siendo requisito indispensable remitir, conjuntamente con el cupón, la boleta de compra de los anillos de compromiso o el recorte de diario o revista donde haya aparecido el anuncio del compromiso.

Solicite hoy mismo un ejemplar!

Señor Gerente de E. V. E. S. Maipú esq. Tucumán
Buenos Aires

Sírvase remitirme un ejemplar de la revista "LUNA DE MIEL", para lo cual remito a usted la boleta de compra de los anillos de compromiso.

Nombre y Apellido.....

Domicilio..... Localidad.....

Viaje de bodas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¿Comiendo el "TAPERITAS" en porciones, vecinita? Yo me estoy deleitando con este exquisito Gorgonzola...

Sí, y está riquísimo. Si en todo coincidimos como en los productos De Lorenzi...

BUENOS AIRES
EL TREBOL
ROSARIO

PRODUCTOS DE LORENZI

GORGONZOLA "DE LORENZI"

El famoso queso de las vetas verdes

"LAS TAPERITAS", exquisita crema de gruyére. En cajas redondas de 450 gramos y de 12 porciones

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS DESPENSAS, ALMACENES Y CONFITERIAS (Y REPRESENTADO EN TODA LA REPÚBLICA ARGENTINA).

VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI LTDA.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatrurru.blogspot.com/